



<https://publications.dainst.org>

iDAI.publications

DIGITALE PUBLIKATIONEN DES
DEUTSCHEN ARCHÄOLOGISCHEN INSTITUTS

Das ist eine digitale Ausgabe von / This is a digital edition of

El-Mhassani, Mohamed

La situación actual de la investigación fenicio-púnica y mauretana en el norte de Marruecos : balance y actualizaciones.

aus / from

Madriдер Mitteilungen, 63 (2022) 116–152

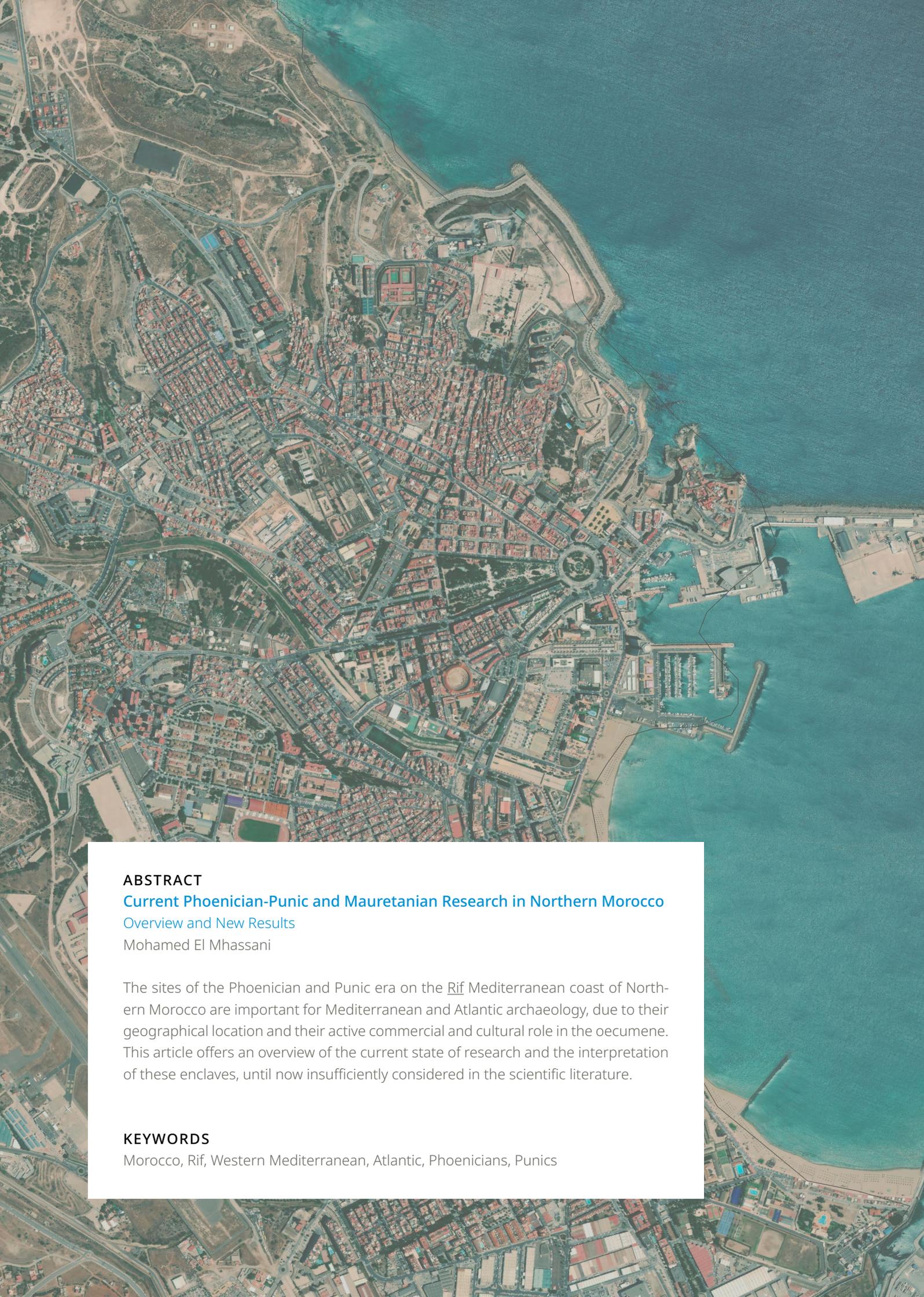
DOI: <https://doi.org/10.34780/e3cb-47qm>

Herausgebende Institution / Publisher:
Deutsches Archäologisches Institut

Copyright (Digital Edition) © 2022 Deutsches Archäologisches Institut
Deutsches Archäologisches Institut, Zentrale, Podbielskiallee 69–71, 14195 Berlin, Tel: +49 30 187711-0
Email: info@dainst.de | Web: <https://www.dainst.org>

Nutzungsbedingungen: Mit dem Herunterladen erkennen Sie die Nutzungsbedingungen (<https://publications.dainst.org/terms-of-use>) von iDAI.publications an. Sofern in dem Dokument nichts anderes ausdrücklich vermerkt ist, gelten folgende Nutzungsbedingungen: Die Nutzung der Inhalte ist ausschließlich privaten Nutzerinnen / Nutzern für den eigenen wissenschaftlichen und sonstigen privaten Gebrauch gestattet. Sämtliche Texte, Bilder und sonstige Inhalte in diesem Dokument unterliegen dem Schutz des Urheberrechts gemäß dem Urheberrechtsgesetz der Bundesrepublik Deutschland. Die Inhalte können von Ihnen nur dann genutzt und vervielfältigt werden, wenn Ihnen dies im Einzelfall durch den Rechteinhaber oder die Schrankenregelungen des Urheberrechts gestattet ist. Jede Art der Nutzung zu gewerblichen Zwecken ist untersagt. Zu den Möglichkeiten einer Lizenzierung von Nutzungsrechten wenden Sie sich bitte direkt an die verantwortlichen Herausgeberinnen/Herausgeber der entsprechenden Publikationsorgane oder an die Online-Redaktion des Deutschen Archäologischen Instituts (info@dainst.de). Etwaige davon abweichende Lizenzbedingungen sind im Abbildungsnachweis vermerkt.

Terms of use: By downloading you accept the terms of use (<https://publications.dainst.org/terms-of-use>) of iDAI.publications. Unless otherwise stated in the document, the following terms of use are applicable: All materials including texts, articles, images and other content contained in this document are subject to the German copyright. The contents are for personal use only and may only be reproduced or made accessible to third parties if you have gained permission from the copyright owner. Any form of commercial use is expressly prohibited. When seeking the granting of licenses of use or permission to reproduce any kind of material please contact the responsible editors of the publications or contact the Deutsches Archäologisches Institut (info@dainst.de). Any deviating terms of use are indicated in the credits.

An aerial photograph of a coastal city, likely Tangier, Morocco. The city is built on a peninsula and features a dense urban core with many red-roofed buildings. A large harbor is visible on the right side, with several piers and a breakwater. The water is a deep blue-green color. The city is surrounded by a mix of urban and natural terrain.

ABSTRACT

Current Phoenician-Punic and Mauretanian Research in Northern Morocco Overview and New Results

Mohamed El Mhassani

The sites of the Phoenician and Punic era on the Rif Mediterranean coast of Northern Morocco are important for Mediterranean and Atlantic archaeology, due to their geographical location and their active commercial and cultural role in the oecumene. This article offers an overview of the current state of research and the interpretation of these enclaves, until now insufficiently considered in the scientific literature.

KEYWORDS

Morocco, Rif, Western Mediterranean, Atlantic, Phoenicians, Punic

La situación actual de la investigación fenicio-púnica y mauretana en el norte de Marruecos

Balance y actualizaciones

1 Introducción

1 Los fenicios incluyeron el Mediterráneo occidental en su proyecto de expansión marítima, de cuya estrategia económica y comercial formaba parte la costa del norte de Marruecos. Son numerosos los yacimientos diseminados a lo largo de la costa del Rif oriental y occidental que se relacionan con la época y cultura fenicia y púnica o mauretana. Este trabajo¹ analiza cada uno de los sitios, siguiendo una dirección este-oeste y desglosando sus características, función y cronología. Se hace, además, hincapié en el entorno geográfico de cada yacimiento. Para ello, se evalúan las fuentes escritas y los datos arqueológicos disponibles en la bibliografía.

2 La costa mediterránea de Marruecos (Fig. 1) se inserta en las rutas y zonas de contacto de la expansión fenicia en Occidente. Se han localizado restos arqueológicos pertenecientes al ámbito cultural fenicio, púnico y mauretano en varios lugares del Rif oriental y occidental. Sin embargo, paradójicamente, en este amplio territorio no se desarrollaron ciudades fenicias o púnicas, sino asentamientos de tamaño mediano o pequeño. Por su parte, las fuentes literarias de época helenística y romana ofrecen escasas noticias sobre yacimientos fenicios y púnicos o sobre su paso por la región.

3 La investigación arqueológica en el norte de Marruecos fue iniciada por científicos españoles y franceses en la zona de Tánger. Entre 1912, año en el que comenzó la ocupación de Marruecos por España y Francia, y la independencia de Marruecos en el año 1956, fue decisiva la labor de César Luis de Montalbán², asesor técnico y posteriormente inspector de antigüedades de la Junta Superior de Monumentos Históricos³.

1 Este artículo ha sido elaborado a partir mi tesis doctoral, con el título «El Sistema colonial fenicio y púnico en Marruecos, nuevas perspectivas a la luz de las investigaciones arqueológicas», dirigida por María Eugenia Aubet Semmler y defendida en la Universitat Pompeu Fabra de Barcelona el 24 de marzo del 2014. Forma parte, además, de los resultados de una investigación desarrollada entre julio y septiembre del 2021 gracias a una beca del Instituto Arqueológico Alemán/Forschungsstipendium des Deutschen Archäologischen Instituts, que contó con el apoyo del departamento de Madrid y su directora, a quienes estoy muy agradecido. Sobre el marco del artículo véase también abajo cap. 5 (Epílogo).

2 Escribano 2019, 111 s.

3 Parodi – Gozalbes 2011, 179–185, Escribano 2019, 104–107.

la Inspección de Antigüedades del Protectorado español de Marruecos – cuya sede se estableció en Tetuán¹¹ –, la arqueología regional vivió un periodo de éxito. La introducción de nuevos métodos de excavación y documentación, así como el creciente número de excavaciones y publicaciones, dan fe de ello¹². El Primer Congreso Arqueológico del Marruecos Español, organizado por el Servicio de Arqueología de la Alta Comisaría de España en Marruecos en junio del año 1953, en Tetuán, también constituye un hito científico. Al mismo tiempo, en la zona de Tánger, el padre Henry Koehler¹³, miembro de la Iglesia Franciscana de Tánger, y más tarde Michel Ponsich¹⁴, inspector del Servicio de Antigüedades de Marruecos, con sede en Rabat, realizaron grandes avances en el campo de la arqueología fenicia y púnica.

5 Cabe destacar el papel de Montalbán en el descubrimiento del yacimiento fenicio-púnico de Sidi Abdeslam del Behar y el de Hugo Obermaier¹⁵ en la localización y estudio de varios yacimientos paleolíticos de la región¹⁶. La arqueología fenicio-púnica y mauretana vivió una etapa especialmente exitosa gracias a Tarradell, quien dirigió excavaciones sistemáticas en Tamuda, Emsá y Sidi Abdeslam del Behar. Además, realizó prospecciones arqueológicas por todo el norte de Marruecos, especialmente en las zonas del Rif y Gomara (Chauen), y publicó obras sobre Rusaddir (Melilla), Caf Taht el Ghar, Sania Torres¹⁷ y, especialmente, Lixus¹⁸. Con la independencia de Marruecos en 1956, la arqueología fenicia y púnica apenas avanzó, aunque las publicaciones científicas sobre este periodo siguieron apareciendo hasta 1958¹⁹. El protagonismo continuó en manos de los arqueólogos extranjeros que dirigían el Servicio de Antigüedades de Marruecos en Rabat, en especial Maurice Euzennat y Ponsich, por lo que cabe destacar la ausencia de especialistas marroquíes en puestos directivos.

6 A partir de los años ochenta se iniciaron colaboraciones entre arqueólogos marroquíes y extranjeros. Fue fundamental la apertura del Instituto Nacional de Ciencias de Arqueología y Patrimonio – INSAP²⁰ (Institut National des Sciences de l'Archéologie et du Patrimoine) en 1985, en Rabat. Creado por orden ministerial, es un organismo dedicado a la enseñanza, la formación, la investigación y la cooperación, dependiente del Ministerio de Cultura de Marruecos. Su primera directora fue la arqueóloga medievalista Joudia Hassar-Benslimane. Le sucedió en el cargo el arqueólogo clásico Aomar Akerraz y, actualmente, el director del instituto es el prehistoriador Abdelouahed Ben-Ncer. Desde 1987, el INSAP edita la revista «Bulletin d'Archéologie Marocaine» (BAMaroc)²¹. Junto

11 Gozalbes Cravioto 2018, 288.

12 Gozalbes Cravioto 2005b, 234–246.

13 Parodi – Gozalbes 2011, 179–185. H. Koehler, padre franciscano y prehistoriador de origen francés, es considerado uno de los fundadores de la entonces Société de Préhistoire du Maroc, con sede en Casablanca.

14 M. Ponsich llegó a ocupar el puesto de inspecteur des antiquités de Tánger, que pertenece al llamado Service des Antiquités du Maroc, con sede en Rabat, que, tras la independencia del país, pasó a formar parte del Ministerio de Cultura de Marruecos. Posteriormente, fue nombrado director del Museo Michaux-Bellaire de Tánger y, además, ocupó otros importantes cargos a lo largo de su trayectoria profesional en Marruecos; v. Gozalbes Cravioto 2013.

15 H. Obermaier fue profesor de Prehistoria en la Universidad Complutense de Madrid. Tras su visita a Tetuán en 1927, se iniciaron las investigaciones prehistóricas en la región; Parodi – Gozalbes 2011, 184; Almagro-Gorbea 2014.

16 Obermaier 1928; Gozalbes Cravioto 2016, 185.

17 Gozalbes Cravioto 2016, 186.

18 Tarradell 1957, 269–274 ; Tarradell 1959.

19 Escribano 2019, 104–107.

20 Institut National des Sciences de l'Archéologie et du Patrimoine (INSAP) <<https://insap.ac.ma/>> (29.07.2022) (Revista BAMaroc <<https://insap.ac.ma/?p=1124>> [29.07.2022]).

21 Gozalbes Cravioto 2018, 233. Revista anual fundada por el Servicio de Antigüedades de Marruecos (Rabat) en 1956, bajo la dirección de M. Euzennat.

a ella, las revistas marroquíes más conocidas son «Hesperis»²² y «Tamuda»²³, fusionadas en 1960²⁴, aunque ninguna de las tres mantuvo una periodicidad anual. En ellas, la época fenicio-púnica perdió parte de su protagonismo, y los artículos relacionados con la arqueología del norte de Marruecos dejaron de ser frecuentes. Además, la reducida subvención dedicada al patrimonio cultural y arqueológico, en general, y al del norte de Marruecos, en particular, en vísperas de la independencia limitó en cierta medida el buen desarrollo de la arqueología en esta zona; aunque los trabajos continuaron en *Volubilis*, *Thamusida* y *Sala*²⁵.

7 En el año 2000 se reanudaron los trabajos y las publicaciones sobre el norte de Marruecos. Entre ellas destaca la publicación de «La Carta Arqueológica del Norte de Marruecos»²⁶, editada en varios volúmenes por un equipo hispano-marroquí dirigido por Abdelaziz El Khayari (INSAP, Rabat), Baraka Raissouni (Universidad de Tetuán) y Darío Bernal Casasola (Universidad de Cádiz)²⁷. En ella se recogen las investigaciones recientes en *Tamuda*²⁸. El equipo ítalo-marroquí²⁹ dirigido por Akerraz (INSAP, Rabat), Mohamed Kbir Alaoui (INSAP, Rabat), Ahmed Siraj (Universidad Hassan II, Mohammedia-Casablanca) y Cinzia Vismara (Università degli Studi di Cassino e del Lazio Meridionale, Cassino) ha publicado los resultados de las prospecciones y campañas arqueológicas llevadas a cabo en el Rif entre 2000–2003 y 2004³⁰, así como otros trabajos relacionados³¹. También señalamos los recientes trabajos prehistóricos en el entorno de los ríos Kert y Muluya sobre el poblamiento humano y la evolución medioambiental en esta zona del Rif oriental³², próxima a Melilla y *Sidi Dris*, los dos únicos yacimientos con material que atestigua la presencia fenicia y púnica en la zona que han sido objeto de publicaciones³³. En esta zona del Rif oriental, entre 1994 y 2020 se desarrolló un pro-

-
- 22 La revista «Hesperis» fue creada en 1921 por el mariscal H. Lyautey, con el objetivo de conocer mejor la historia y la civilización de Marruecos. <<https://medias24.com/2021/04/29/histoire-la-revue-hesperis-tamuda-fete-ses-100-ans-le-point-avec-driss-khrouz/>> (29.07.2022).
- 23 La revista semestral «Tamuda» fue fundada en Tetuán en 1953 por la Delegación de Educación de Cultura de España en el norte de Marruecos. Tenía una sección literaria «Ketama», «Bibliografía marroquí», «Al-Motamid» y «Verso y Prosa». Siguió publicándose hasta 1959.
- 24 Fue la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Universidad Mohammed V de Rabat, creada en 1957 tras la independencia de Marruecos, la que se encargó de fusionar las dos revistas en una, con el nombre de «Hesperis-Tamuda».
- 25 Los trabajos continuaron por parte del Servicio de Antigüedades de Marruecos en *Thamusida*, codirigidos por R. Rebuffat, J. Marion y J.-P. Morel; en *Volubilis*, donde fueron llevados a cabo por L. Maurin, A. Jodin y otros, y en *Sala*, bajo la dirección de J. Boube.
- 26 Raissouni et al. 2015. En esta obra se estudian los materiales arqueológicos depositados en el museo de Tetuán. En 2015 salió el primer volumen y, posteriormente, fueron apareciendo los demás, con resultados muy interesantes. Según Gozalbes Cravioto 2016: En cuatro campañas se han localizado 204 yacimientos arqueológicos y 62 hallazgos aislados, perteneciendo muchos de ellos a la época medieval y moderna. La segunda parte presenta el Atlas de Yacimientos arqueológicos del Norte de Marruecos; donde los autores consideran el valle de Tetuán como vía de introducción de los fenicio-púnicos hacia el interior entre otra información muy útil sobre el entorno cercano del valle de Martil.
- 27 Raissouni et al. 2015.
- 28 Bernal et al. 2008a; Gozalbes Cravioto 2016; Bernal et al. 2020; Bernal et al. 2021a. Los estudios abarcan diversos temas, como la puesta en valor del yacimiento de *Tamuda*, dentro del proyecto sobre el estudio de la economía y artesanado. Se realizaron numerosas excavaciones en el barrio oriental de la ciudad, en el balneario y en otros elementos, así como en el archivo de *Tamuda*. Los resultados han sido publicados y los señalaremos más adelante en este trabajo.
- 29 El Proyecto se dedicó a la investigación de los yacimientos arqueológicos del Rif e incluyó tanto excavaciones como prospecciones, llevadas a cabo entre 2000 y 2004; véase Vismara 2011.
- 30 Vismara 2003, 31; Akerraz et al. 2020, 209–223.
- 31 Coletti – Guspini 2017.
- 32 Nekkad – Mikdad 2019, 136–149.
- 33 Vismara 2003, 31; Kbir Alaoui et al. 2004, 580–590; López Pardo 2005, 183–186; Aragón Gómez – Fernández Uriel 2008, 571–580; Aragón Gómez 2009, 74 s.; Akerraz 2010, 540; Akerraz et al. 2020, 227–235.
-

yecto germano-marroquí³⁴, dirigido por los prehistoriadores Abdeslam Mikdad (INSAP, Rabat) y Josef Eiwanger (Instituto Arqueológico Alemán, Departamento de Arqueología de Culturas Extraeuropeas (KAAK), Bonn)³⁵. Bajo la dirección de Bartolomé Mora Serrano (Universidad de Málaga) se desarrollan estudios comparativos entre *Rusaddir* (Melilla), el Cerro del Mar (Vélez-Málaga) y Malaka (Málaga)³⁶. En el Rif occidental, entre *Kach Kouch*³⁷ y Tánger, destacan las intervenciones arqueológicas en *Tamuda*³⁸, que trataremos en detalle más adelante. Sidi Abdeslam del Behar³⁹, Emsá⁴⁰, *Kitan*⁴¹, *Kudia Talâa*⁴² y *Ceuta*⁴³ también han sido objeto de intervenciones. En la zona de *Ksar Seghir* se llevó a cabo una excavación de urgencia en *Dhar Aseqfân*⁴⁴, yacimiento próximo a la costa, cuyos resultados han sido publicados recientemente. Por el contrario, la zona de Tánger no ha sido excavada en los últimos años, a pesar de su gran interés arqueológico; no obstante, sí se han publicado algunas actualizaciones⁴⁵. Hay que destacar además las investigaciones de Lorenza Manfredi (Istituto di Scienze del Patrimonio Culturale del Consiglio Nazionale delle Ricerche, Roma (ISPC-CNR)) sobre minería y metalurgia, así como sus estudios numismáticos de la región⁴⁶.

8 Existen ciertas dificultades relacionadas con las fuentes literarias antiguas, ya que incluyen escasa información sobre Marruecos, así como con las limitaciones arqueológicas y con la ausencia de yacimientos de envergadura de época fenicia y púnica comparables a los yacimientos del sur de la península ibérica, como por ejemplo *Gadir/Cádiz*, *La Rebanadilla (Málaga)*, el *Cerro del Villar* (Málaga), *Toscanos (Vélez-Málaga)*, *Morro de Mezquitilla (Algarrobo)* y *Chorreras (Vélez-Málaga)*⁴⁷, entre otros; o yacimientos indígenas con influjos fenicios, como *Los Castillejos de Alcorrín (Manilva, Málaga)*⁴⁸. La zona norte de Marruecos se caracteriza por un relativo ›silencio arqueológico‹, pese a ser un territorio de gran extensión geográfica que reúne todos los requisitos para albergar puertos y establecimientos para actividades comerciales. En contra de la opinión de varios investigadores⁴⁹ que describen la costa rifeña mediterránea como inhóspita, despoblada, abrupta, difícil para la navegación, con problemas de visibilidad desde tierra y mar, con los datos actuales esta teoría ha quedado invalidada⁵⁰ debido a los hallazgos encontrados en Melilla, la antigua *Rusaddir*, Sidi Dris, *Kach Kouch* y Sidi Abdeslam del Behar⁵¹. Sin embargo, la costa marroquí representa un ›laboratorio‹ prometedor para la arqueología fenicia, púnica y mauretana, como se ha demostrado en estos últimos años.

34 Se trata de un proyecto alemán-marroquí sobre el Rif oriental, iniciado en 1994 y dirigido por los prehistoriadores A. Mikdad y J. Eiwanger, que representan al Institut National des Sciences de l'Archéologie et du Patrimoine du Maroc (INSAP) y a la Kommission für Archäologie Außereuropäischer Kulturen (KAAK) del Deutsches Archäologisches Institut (DAI), respectivamente. El sucesor de Eiwanger en el proyecto fue J. Linstädter, actual director de la KAAK del DAI, Bonn.

35 Mikdad – Eiwanger 2000; Eiwanger 2001; Mikdad et al. 2004; Eiwanger 2019; Potì et al. 2020.

36 B. Mora Serrano, proyecto ›Malaka-Maenoba-Rusaddir‹ PID 202-1144-82GB-100.

37 Bokbot – Onrubia-Pintado 1995; Gozalbes Cravioto 2016, 185 s.; Jazwa – Collins-Elliott 2021.

38 Gozalbes Cravioto 2015, 77–83; Bernal et al. 2018; Expósito Álvarez et al. 2021, 2 s.

39 López Pardo 1996, 266–269.

40 Akerraz 2010, 540 s.

41 El Khayari et al. 2011.

42 El Khayari et al. 2011, 364–379.

43 Villada et al. 2014.

44 Akerraz 2010, 547–549.

45 López Pardo 1996, 257 s.

46 <<http://ancientmines.isma.cnr.it/>> (31.08.2022); Véase también nota 127.

47 La bibliografía sobre estos yacimientos es muy extensa y conocida, y consideramos que este no es el lugar para incluirla.

48 Marzoli 2012, 37–45; Suárez Padilla – Marzoli 2013; Renzi et al. 2015; Marzoli 2017; Marzoli 2018, 233–240; Marzoli et al. 2020.

49 Pereda Roig 1954; Vismara 2003, 31; Kbirí Alaoui et al. 2004, 574.

50 El Khayari et al. 2011, 374.

51 Melvinger 1955, 151–160; Ibn Khaldun 1981/VI, 284.

9 Los yacimientos en la costa atlántica marroquí, por su parte, han sido objeto de importantes intervenciones arqueológicas. En este sentido, las ciudades de *Volubilis* (cerca de *Fez*) y *Lixus* (Larache)⁵² han sido las más intervenidas. En *Lixus*, los trabajos empezaron con la ocupación española en la zona norte de Marruecos, entre 1912 y 1956. Como se ha mencionado anteriormente, Montalbán fue el primer español que excavó en este asentamiento, a partir 1923–1924. Debido a la guerra civil española (1936–1939) se suspendieron los trabajos entre 1936 y 1940, pero se reanudaron en el año 1948, cuando Tarradell se hizo cargo de dirección de las excavaciones, desarrollando numerosas campañas cuyos resultados fueron dados a conocer en varias publicaciones⁵³. Las primeras campañas se desarrollaron entre 1948 y 1950 en la parte alta de la colina de Tchumis, la muralla occidental y la parte norte de la torre el *Heri*. En 1951 se realizó el famoso sondeo número 8 en la ladera sur, y en 1952 las excavaciones se centraron en la basílica pagana, donde se encontró la conocida esfinge de *Lixus*. La famosa Cata del Algarrobo⁵⁴ en la ladera sur proporcionó evidencias para establecer la cronología de la ciudad, desde su fundación hasta la época romana imperial. Sus estudios concluyeron en 1957⁵⁵.

10 A partir de 1959, Ponsich asumió la dirección de las excavaciones en *Lixus*, poniendo el foco de atención en el barrio de los templos en 1981⁵⁶. Ponsich se ocupó también de realizar varias prospecciones sobre la ladera, donde se extiende el complejo religioso, e intentó delimitar las zonas del poblamiento prerromano de la ciudad. Todos estos trabajos fueron recogidos en el «Congreso Internacional sobre Lixus», celebrado en Larache en 1989, cuyas actas fueron publicadas en 1992⁵⁷. Tres años más tarde se inició un proyecto de la mano del INSAP (Rabat) y la Universitat de Valencia, dirigido por Carmen Aranegui Gascó y Mohamed Habibi⁵⁸, quienes volvieron a abrir el sondeo del Algarrobo y lo prepararon para nuevas excavaciones⁵⁹. En 1999, el mismo equipo realizó intervenciones en varios sectores de *Lixus*. Este yacimiento destaca por su buena documentación y publicación, y hoy en día sigue ofreciendo enormes posibilidades de investigación, teniendo en cuenta su superficie de 62 ha. Actualmente, *Lixus* cuenta con un centro de interpretación y goza de un buen estado de conservación.

11 El asentamiento púnico y mauretano de Sala, cerca de Rabat, ha sido objeto de continuos trabajos, llevados a cabo por Jean Boube, que ocupó el cargo de inspector regional de antigüedades de Rabat desde 1959. Los resultados de dichas intervenciones fueron presentados en diversas publicaciones⁶⁰ a lo largo de varias décadas⁶¹.

12 *Thamusida* – a 10 km a vuelo de pájaro de la ciudad de *Kenitra* – ha proporcionado importantes datos sobre la época mauretana y romana⁶², gracias a investigaciones sistemática e interdisciplinarias dirigidas por Akerraz, El Khayari (ambos INSAP, Rabat) y Emanuele Papi (Universidad de Siena y director de la Scuola di Archeologia Italiana, Atenas).

13 En cuanto a *Volubilis*, las primeras excavaciones fueron dirigidas a partir de 1915 por el general Hubert Lyautey y, después, por Louis Châtelain⁶³, primer jefe del Servicio de Antigüedades de Marruecos. Las excavaciones se ciñeron inicialmente

52 Tarradell 1960, 131–175; Trakadas 2010; Trakadas et al. 2012; Trakadas 2015; Trakadas et al. 2016; Trakadas 2018.

53 Tarradell 1958; Tarradell 1959; Tarradell 1960, 131–175; Tarradell 1966.

54 Tarradell 1960, 131–175; Pappa 2013.

55 Tarradell 1960, 131–175.

56 Ponsich 1981.

57 Lixus 1992.

58 Aranegui – Habibi 2001, 18–43.

59 Aranegui 2005; Aranegui 2009.

60 Boube 1959–1960; Boube 1967; Boube 1973–1975; Boube 1981; Boube 1999.

61 Boube 2005.

62 Akerraz – Papi 2008; Akerraz et al. 2009.

63 Châtelain 1916, 71 s.

a la parte monumental, y treinta años más tarde el barrio noreste fue excavado por Raymond Thouvenot⁶⁴. Tras la independencia de Marruecos se reanudaron las excavaciones, dirigidas por arqueólogos marroquíes que mantuvieron cooperaciones internacionales; a modo de ejemplo citamos al grupo codirigido por El Khayari y Véronique Brouquier-Reddé⁶⁵. La ciudad cuenta con una superficie de unas 40 ha, en las que se recogen al menos 1.000 años de historia, y en las que aproximadamente la mitad del espacio permanece abierto para su investigación⁶⁶.

14 Los trabajos arqueológicos llevados a cabo en 1966 en el yacimiento de Kouass (Asilah) fueron dirigidos por Ponsich, inspector de antigüedades y monumentos históricos del Marruecos septentrional. En ellos se documentaron varias estructuras residenciales de un complejo industrial, formado por hornos cerámicos que estuvieron activos durante los siglos VI–I a. C. Los resultados de estos trabajos fueron publicados sucesivamente por Ponsich entre 1967 y 1970⁶⁷. Desde el año 2000 se han publicado varios trabajos sobre Kouass, con el objetivo de revisar, actualizar y proponer nuevas cronologías y clasificaciones para su material cerámico⁶⁸. En 2009 se inició un proyecto de cooperación franco-marroquí, dirigido por Kbiri Alaoui (INSAP-Rabat) y Virginie Bridoux (UMR 8546 – CNRS)⁶⁹, que terminó en 2012 y cuyos resultados han sido publicados de forma ejemplar⁷⁰.

15 El yacimiento de Rirha – que por falta de evidencias no se puede atribuir a la antigua *Gilda* – se encuentra en la llanura de Gharb, a 8 km al norte de Sidi Slimane (provincia de Kenitra), sobre la orilla derecha del río Beht, en dirección este-oeste. El asentamiento fue estudiado por primera vez en 1920 y de nuevo en los años cincuenta. Los trabajos arqueológicos en el yacimiento se iniciaron en el año 2004 con el apoyo del Ministerio de Cultura de Marruecos, del Ministerio de Asuntos Exteriores y Europeos francés y de la Casa de Velázquez (Madrid). Las intervenciones revelaron que el yacimiento cuenta con tres fases de ocupación: una primera púnico-mauritana desde el siglo V a. C., caracterizada por una arquitectura en tierra cruda; seguida de una fase romana entre los siglos I–III d. C., durante la cual se desarrolla un paisaje urbano diverso, y una tercera y última fase islámica medieval (siglos IX–XIV), con una reocupación parcial de edificios de época antigua y con el desarrollo de una actividad alfarera⁷¹.

16 Las excavaciones en Banasa se iniciaron en 1933 bajo la dirección de Thouvenot y André Luquet, ambos del Servicio de Antigüedades de los Monumentos Históricos, dirigido entonces por Henri Terrasse. Tres sondeos, llevados a cabo entre 1955 y 1956, revelaron por primera vez los niveles prerromanos del yacimiento⁷². La documentación de Luquet⁷³ sobre las excavaciones fue publicada de forma exhaustiva por Sylvie Girard en 1984⁷⁴. Los sondeos realizados durante los años 1997 y 1998, y la actualización publicada por Rachid Arharbi (conservador de los yacimientos arqueológicos de *Banasa* y

64 Thouvenot 1949.

65 El equipo internacional está dirigido por A. El Khayari (INSAP-Rabat) y V. Brouquier-Reddé (encargada del grupo de investigación UMR 8546 Aoroc Ens), y contó con la participación de A. Ichkhakh (conservador de Essaouira, delegación del Ministerio de Cultura de Marruecos). Forman parte del mismo equipo H. Hassini (conservador de *Lixus*, Delegación Cultural de Larache), B. Mlilou (conservador adjunto de *Lixus*, Delegación Cultural de Larache), M. Alilou (diseñador y miembro del equipo de la conservación de *Volubilis*), J. Alexandropoulos (profesor de la Universidad de Toulouse), C. Lefevre (arquitecta independiente), A. Gelot (Ministerio de Cultura y Comunicación de Francia), F. Poupon (arqueozoólogo, Servicio de arqueología de la Gran Reims), Ch. Bailly (infografista en el CNRS, UMR 8546 Aoroc Ens) y Cl. Bray (técnico en el CNRS, UMR 8546 Aoroc Ens). El equipo se ha encargado de estudiar los monumentos de la *Mauretania Tingitana*.

66 Panetier – Limane 2002, 27.

67 Ponsich 1967a; Ponsich 1969b.

68 López Pardo 2002.

69 Bridoux et al. 2012.

70 Bridoux et al. 2012.

71 Akerraz et al. 1995; Callegarin et al. 2006; Callegarin et al. 2011, 25 s.; Callegarin et al. 2018.

72 Euzennat 1958.

73 Luquet 1964.

74 Girard 1984, 12–24.

Thamusida) y Eliane Lenoir (investigadora del CNRS, Laboratorio AOROC – UMR 8546)⁷⁵, se centraron en *Banasa*. En 2004 se iniciaron nuevas intervenciones en este yacimiento de la mano de un equipo franco-marroquí, amparado por el Ministerio de Cultura marroquí y el CNRS/ENS (École normale supérieure, París).

17 Mogador, el yacimiento fenicio más alejado de la ecúmene, ha sido objeto de intensas investigaciones. Tras su identificación por Vidal de La Blache en 1902, Pierre Cintas llevó a cabo varias intervenciones en 1952⁷⁶, seguidas por las de Jean Desjacques y Paul Koeberlé⁷⁷. Las excavaciones fueron retomadas por el Servicio de Antigüedades de Marruecos entre 1956 y 1958, bajo la dirección de André Jodin⁷⁸, cuyas publicaciones sobre la ocupación fenicia, púnica y romana siguen siendo hoy una importante referencia. Los sondeos estratigráficos permitieron contextualizar material fenicio de gran interés. La campaña del 1957 estuvo dedicada a la excavación de una villa marítima perteneciente a la época de Juba II. Fue Euzennat⁷⁹ quien treinta años más tarde propuso la identificación de Mogador con *Cerné/Kerné*, cuestión que aún sigue abierta⁸⁰. Mogador fue nuevamente excavada y estudiada en el marco de un proyecto alemán-marroquí entre 2006 y 2008⁸¹, bajo la dirección de El Khayari y Dirce Marzoli. Con tres campañas publicadas en varios artículos⁸², el proyecto interdisciplinar no se centró solo en la isla, sino que se extendió también a tierra firme, donde se llevaron a cabo prospecciones arqueológicas sistemáticas bajo la dirección de Mikdad y Eiwanger.

18 A continuación, se presentará un listado de yacimientos acompañados de testimonios arqueológicos fenicios, púnicos y mauretanos de esta zona del Mediterráneo occidental entre los siglos VIII a. C. y I d. C.

2 Yacimientos fenicios y púnicos en el Rif oriental. Enlazando redes panmediterráneas y norteafricanas

19 La presencia fenicio-púnica en el Rif oriental está documentada principalmente a través del material cerámico encontrado en Melilla, en la antigua *Rusaddir* y en Sidi Dris. No obstante, desde el año 2000, el valle del río Muluya y el entorno de Melilla y Sidi Dris (Fig. 1) han sido objeto de prospecciones y de intervenciones arqueológicas⁸³ que han aportado datos interesantes sobre la época fenicio-púnica.

20 El valle del Muluya se encuentra en la región del Rif oriental. En la Antigüedad, según Ptolomeo⁸⁴, el río se conocía como *Muluchat*⁸⁵ y funcionaba como frontera natural entre las provincias *Mauretania Tingitana* y *Caesariensis*. El bajo valle del Muluya es una región de gran interés arqueológico que ha proporcionado evidencias de asentamientos neolíticos, favorecidos probablemente por la abundancia de recursos naturales, los ejes de comunicaciones con el «hinterland» a través de los valles de los ríos Muluya y Kert, la abundancia de agua dulce y por las fuentes de Hassi Ouenzga y Ain Zohra⁸⁶. A nuestro

75 Arharbi – Lenoir 2004, 220 s.

76 Cintas 1954.

77 Desjacques – Koeberlé 1955.

78 Jodin 1957, 9–17; Jodin 1966; Jodin 1967; Jodin 1988.

79 Euzennat 1976–1978.

80 López Pardo 2002, 32.

81 Se trata de un proyecto dirigido por A. El Khayari (Institut National des Sciences de l'Archéologie et du Patrimoine) y D. Marzoli (Deutsches Archäologisches Institut de Madrid).

82 Marzoli – El Khayari 2009; Marzoli – El Khayari 2010; Banerjee et al. 2011, 87–92; Marzoli 2012, 46–49; Marzoli 2018, 244–250; Marzoli 2020. Véase también El Khayari et al. 2001a; El Khayari et al. 2001b; El Khayari 2004; El Khayari 2007.

83 Kbiri Alaoui et al. 2004, 574–597; Nekkad – Mikdad 2019, 136–149.

84 Ptol. Geográfica 4, 1, 3.

85 Plin. nat. 5, 18: ... *Rhyssadir oppidum et portus, Malvane fluvius navigabilis*.

86 Nekkad – Mikdad 2019, 136–149.

juicio, dicho impacto solo afectó al interior y no la costa, dado que la zona gozó de cierta prosperidad por lo menos hasta época romana. En esta misma zona del Rif oriental, desde 1994 varias investigaciones, prospecciones y excavaciones dirigidas por Mikdad y Eiwanger⁸⁷ han dado a conocer más de 300 sitios, sobre todo de época prehistórica, entre los que destaca la cueva de Ifri n'Ammar, situada al sur de Nador⁸⁸. Por otra parte, el equipo italo-marroquí dirigido por Akerraz, Kbiri Alaoui, Vismara y Siraj realizó varias prospecciones entre 2000–2003 y, en el año 2004, intervino en el bajo valle del río Muluya y en el interior, con el objetivo de determinar la naturaleza de las relaciones entre Rusaddir, la Mauretania Caesariensis y, por supuesto, Cartago. Las prospecciones arqueológicas llevadas a cabo en el valle de Muluya se extendieron a ambos lados del río y unos 12 km hacia el interior. Se detectaron tres importantes yacimientos: Bou Kanat, sobre la rivera izquierda del río Muluya, Lechleg y Buhut, en la rivera derecha.

21 Fue en el yacimiento de Buhut (Mechraa Keilul) donde se encontraron fragmentos de cerámica fenicio-púnica, concretamente ánforas del tipo Ramon T-10-121, T-11.2.1.3 y T-9.1.1.1, *pithoi* con decoración policroma y cerámica de mesa con engobe rojo. En nuestra opinión, sería necesario llevar a cabo excavaciones en Buhut para esclarecer la ocupación del lugar en época fenicia y púnica, y para encontrar indicios sobre la supuesta navegabilidad del río Muluya⁸⁹. Cerca de la actual desembocadura del río se encuentra Ras Kebdana (Cabo de Agua), próxima a la antigua Rusaddir y situada frente a las islas Chafarinas. En El Aabid y Ed Dhar Taiffant se encontraron restos de ánforas Dressel 1, Haltern 70 y un borde de un ánfora Dressel B1; pero, aunque los sitios parecen prometedores, aún no se han registrado hallazgos de época fenicia o púnica⁹⁰. Al oeste de Melilla y cerca de Sidi Dris, se llevaron a cabo investigaciones⁹¹ abarcando los grandes valles fluviales del Feddal, Nakur, Ameqrán y Kert. Por un lado, se revisaron hallazgos antiguos y, por el otro, se hicieron estudios geomorfológicos que atestiguaron los cambios paisajísticos en el entorno de Sidi Dris y del río Ameqrán⁹². Estos estudios marcan el inicio de un creciente interés por esta zona, cuyo potencial arqueológico es evidente⁹³, y que seguramente aportará más datos en el futuro, que servirán para comprender mejor el fenómeno de la expansión fenicio-púnica en el extremo oeste del Mediterráneo.

2.1 Rusaddir/Melilla

22 Melilla o Rusaddir (Fig. 2) es una ciudad localizada sobre la costa mediterránea en el norte de Marruecos, perteneciente a la provincia de Nador. Forma parte de la región del Rif y limita al sur con la localidad de Beni Ansar. Se encuentra sobre una pequeña península rocosa, a unos 30 m sobre el nivel del mar. Rusaddir quiere decir «cabo imponente» según las fuentes clásicas⁹⁴, aunque también se asocia con la denominación

87 Se trata de un proyecto alemán-marroquí en el Rif oriental iniciado en 1994 y dirigido por A. Mikdad y J. Eiwanger, pertenecientes al Institut National des Sciences de l'Archéologie et du Patrimoine du Maroc (INSAP, Rabat) y a la Kommission für Archäologie Außereuropäischer Kulturen des Deutschen Archäologischen Instituts (DAI-KAAK, Bonn), respectivamente.

88 Mikdad – Eiwanger 2000; Eiwanger 2001.

89 Plin. nat. 5, 18.

90 Kbiri Alaoui et al. 2004, 581–584.

91 Akerraz et al. 2020, 207–235. El proyecto de cooperación internacional está dirigido por A. Akerraz (INSAP), P. Cressier (CIHAM-UMR 5648, CNRS, Lyon), M. A. El-Hajraoui (INSAP), J. Onrubia-Pintado (Universidad de Castilla-La Mancha), A. Touri (INSAP) y C. Vismara (Università degli Studi di Cassino e del Lazio Meridionale). Se trata de tres programas de cooperación arqueológica entre Marruecos, Francia, España e Italia, desarrollados entre 1982 y 2005, que se centraron en la región del Rif y Jbala-Ghomara.

92 Akerraz et al. 2020, 227–230.

93 Aubet 2009, 308–328; Marzoli 2018, 230–239.

94 Plin. nat. 5, 18; Ptol. Geografía 4, 1, 3.



2

Fig. 2: Melilla, con la ubicación de los lugares de hallazgos fenicios y púnicos relacionados con la antigua *Rusaddir*.

de *«Metagonium/Akros»*⁹⁵. Conocida también con el nombre de «Cabo de Tres Forcas»⁹⁶ y Malila⁹⁷, se sitúa en la proximidad de la desembocadura del río Muluya. Los restos de las fases antiguas de *Rusaddir* se encuentran bajo *Melilla la Vieja*⁹⁸. La destrucción del Cerro San Lorenzo, situado entre el río de Oro y la actual *playa de San Lorenzo* bajo, a partir de 1916, se hizo con voladuras de pólvora, lo que afectó a la necrópolis y a otros vestigios antiguos, sobre todo ánforas de gran tamaño, casi con toda seguridad de época púnica. Esta destrucción perjudicó de forma considerable el yacimiento antiguo de época púnica y romana, e incluso llegó a afectar al supuesto puerto de *Rusaddir*.

23 El material de la necrópolis prerromana está representado por un importante número de ánforas, colocadas siempre junto al cadáver y curiosamente en número impar: tres ánforas en las fosas menores y nueve en las de mayor tamaño. Estas ánforas estaban colocadas en la misma dirección que los cadáveres, cubiertos a su vez con arenisca, y,

95 Gozalbes Cravioto 2005a, 20; el nombre se atribuye a *Rusaddir* a partir del siglo IV a. C., basándose en una cita mencionada en el Periplo de Escilax 111: «la ville de Sige sur le fleuve et, en avant du fleuve, une île: le grand Cap; la ville d'Akros et son golfe ...». Traducción a partir del libro de Roget 1924, 18.

96 Gozalbes Cravioto 2005a, 19. En este sentido, cabe señalar que el nombre de Cabo Tres Forcas tiene su equivalente en árabe, «Ras Tileta Madari».

97 Tahiri 2013, 229–237. Según A. Tahiri, la asimilación del nombre actual de Melilla con la palabra «miel» es incorrecta, y argumenta que el topónimo Melilla viene del árabe Malila, basándose en una fuente medieval de «Azzyani» que atribuye la refundación de la ciudad de Malila a un príncipe de los Banu Yafran, de nombre Amlil, en el año 711 durante el mandato de Salah Bnu Mansur (699–749), fundador del Principado de Nakūr en el Rif. También añade que la misma palabra en lengua amazigh de la región, «Amlil» significa «blancura» y ofrece muchos detalles sobre un pozo cavado en la ciudad que servía para suministrar agua a la población, tanto para beber como para la agricultura.

98 Fernández de Castro 1987, 127 s. De gran interés es un proyecto actual dirigido por B. Mora Serrano, véase arriba nota 36.

al lado de la boca del muerto, se depositaba una jarra, una lucerna o, a veces, otro tipo de cerámicas, todas ellas de época púnica. Dicho material presenta similitudes con el de *Tamuda*, y también con otros contextos del Mediterráneo occidental cuya datación se sitúa entre los siglos III–I a. C.⁹⁹. En el Parque Lobera se encontraron restos de la ciudad romana. Los estudios sobre la necrópolis del Cerro San Lorenzo apuntan a que la población gozaba de un estatus social y económico modesto, por falta de recursos económicos en la zona y también por situarse lejos del centro del Círculo del Estrecho durante la época púnica¹⁰⁰.

24 Las excavaciones llevadas a cabo entre 2000 y 2008¹⁰¹ incluyeron el yacimiento denominado «Casa del Gobernador», situado en un antiguo jardín del barrio de Medina Sidonia, en Melilla. En ellas se documentaron estructuras habitacionales muy complejas, con diferentes niveles de ocupación que van desde el siglo III a. C. al siglo I d. C., momento en el que se abandona. Además de testigos de época romana, se han encontrado fragmentos cerámicos fenicios y púnicos, precisamente ánforas tipo Ramon T-10.1.2.1 y T-11.2.1.3, datadas entre los siglos VII–VI a. C.¹⁰², junto con hallazgos de otros periodos, pertenecientes principalmente a los siglos III–I a. C. y I d. C.¹⁰³. En este contexto es importante mencionar un vaso con forma de delfín, procedente de una tumba del Cerro San Lorenzo, y que se encuentra en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid, que ha sido datado en el siglo VI a. C.¹⁰⁴.

25 Posteriormente, las investigaciones en *Rusaddir* se centraron en el debate sobre la cronología de algunos restos de ánforas procedentes del yacimiento de Casa del Gobernador, que algunos sitúan en torno al siglo VII a. C., con una perduración en el tiempo que llega a los siglos III–I a. C.¹⁰⁵. En otro caso, se dio como fecha el siglo IV a. C.¹⁰⁶, basándose en fuentes helenísticas y romanas, en los resultados de las excavaciones del Cerro San Lorenzo o Casa del Gobernador y en las monedas sacadas del dragado del puerto de Melilla. En otro caso, el debate se centró en la dimensión y volumen del puerto¹⁰⁷, así como en su papel en la red comercial local¹⁰⁸ y mediterránea.

26 También en la limitada extensión territorial y en la supuesta escasa población de *Rusaddir*¹⁰⁹ en los últimos siglos, es decir, entre los siglos III a. C. y I d. C., cuando el estatus de *Rusaddir* pasa a *colonia*¹¹⁰, de acuerdo con la referencia de Plinio el Viejo¹¹¹, que cita la ciudad como *oppidum et portus*.

99 López Pardo 2005, 167–169; Gil Orduña 2021, 65.

100 López Pardo 2005, 167–169; Aragón Gómez – Fernández Uriel 2008, 571–574.

101 Las excavaciones en la Casa del Gobernador fueron dirigidas inicialmente por C. González Cases, luego por Noé Villaverde Vega y finalmente por la empresa arqueológica malagueña Arqueosur, a cuyo equipo pertenece M. Aragón Gómez.

102 Aragón Gómez 2009, 73 s.

103 Aragón Gómez – Fernández Uriel 2008, 575–580; Gil Orduña 2021, 70.

104 Gozalbes Cravioto 2017, 13–22.

105 Gutiérrez González 1997, 388–394.

106 López Pardo 1996, 269.

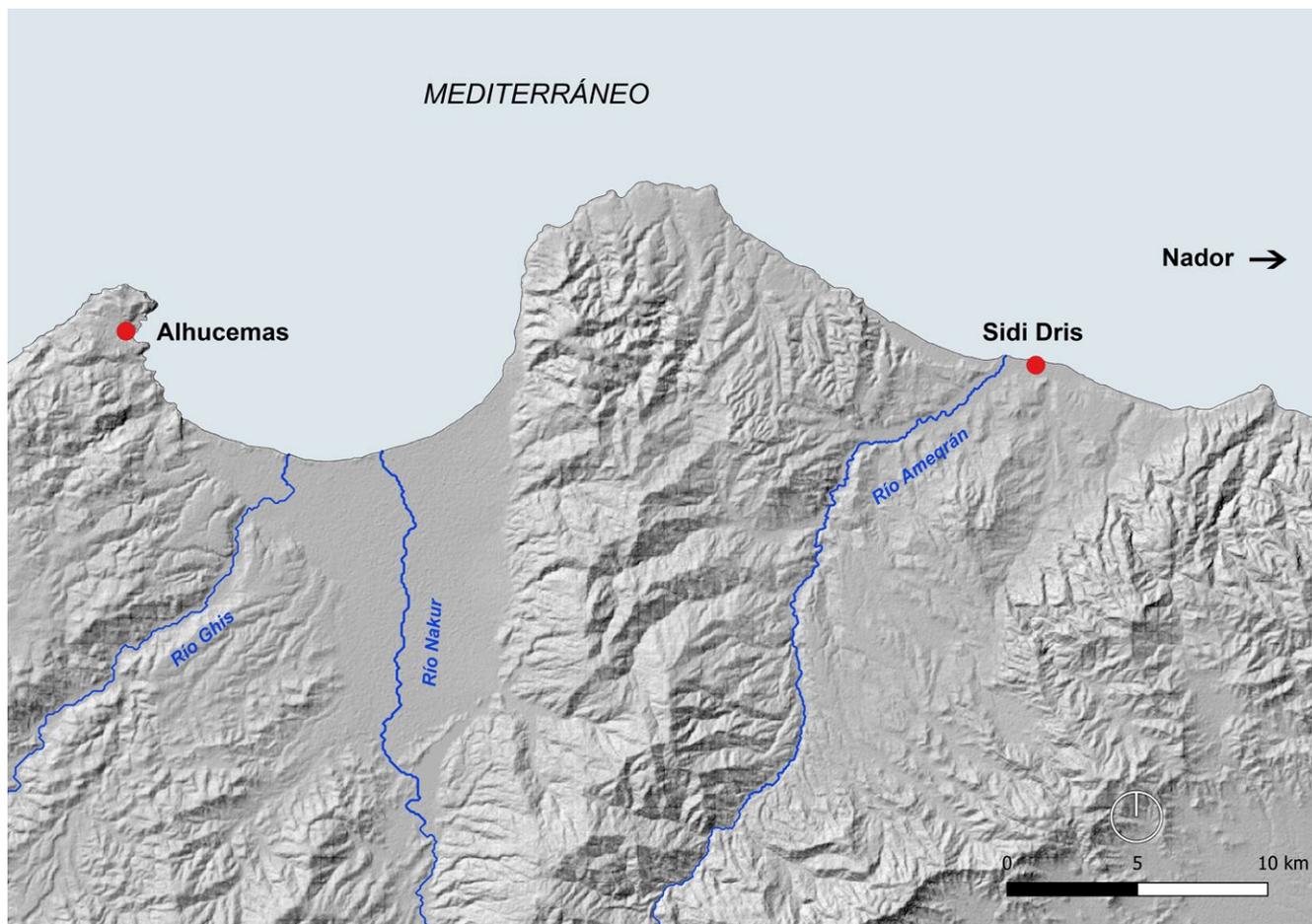
107 Gozalbes Cravioto 2005a, 19–26. El autor se centra en el análisis de la palabra *portus* o puerto. Subraya que no se trata de una *statio*, o sea, «pequeño puerto», y concluye que se trata de un puerto propiamente dicho, con grandes estructuras para recibir barcos de gran volumen, viajeros, carga-descarga de mercancía y, posiblemente, instalaciones para acomodar a los viajeros y mercaderes que frecuentaban *Rusaddir*.

108 Fernández Uriel 2004. La autora se basa en el tesoro de 10.000 monedas púnicas de origen cartaginés, datadas mayoritariamente entre 221–202 a. C., lo que se corresponde con la segunda guerra púnica. Cabe destacar que entre el lote de monedas se encontraba una de cobre puro, datada en el siglo IV a. C., y otras monedas de *shekel*, en dos tamaños distintos. Este tesoro fue encontradas en 1981 en el dragado del puerto de Melilla. Dicha cantidad de dinero estaría destinada a financiar las tropas cartaginesas en la península ibérica. Según los autores, de ahí se deduciría la importancia de la ciudad de *Rusaddir* a escala mediterránea y su relevante papel en las acciones comerciales y políticas de Cartago en el Mediterráneo central en época púnica.

109 Gozalbes Cravioto 2005a, 24. El autor considera que la población de *Rusaddir* es reducida basándose en la palabra *oppidum* citada por Plinio el Viejo (nat. 5, 18). Esta palabra, según el autor, determina una ciudad de pequeña dimensión y no una ciudad o *civitas*; y subraya que *Rusaddir* no alcanzaría ni los 5.000 habitantes.

110 Gozalbes Cravioto 2005a, 23–25.

111 Plin. nat. 5, 18.



3

Fig. 3: Sidi Dris, yacimiento fenicio y púnico.

27 La ciudad de *Rusaddir* sigue suscitando hoy en día grandes debates en torno a su origen y cronología. Por un lado, las fuentes escritas helenísticas y romanas la datan en época fenicio-púnica, algo que varios investigadores¹¹² sostienen con bastante cautela. Por otro, la arqueología todavía no ha proporcionado ninguna estructura de cronología arcaica. Entretanto, existe material arqueológico disperso, que en algunos casos data del periodo fenicio-púnico, aunque en su mayoría se sitúa hacia el siglo III-I a. C. y I d. C.¹¹³. El debate sigue limitándose al significado de la toponimia de la ciudad, sus límites, sus recursos económicos y su puerto, así como a la importancia de *Rusaddir* dentro del Círculo del Estrecho.

2.2 Sidi Dris

28 El yacimiento de Sidi Dris (Fig. 3) se ubica en la pequeña localidad de *Aït Tayar*, en la orilla izquierda del río Ameqrán, exactamente en la división territorial de Budinar, a medio camino entre las ciudades de Alhucemas y Nador.

29 Se encuentra a 17 m de altura sobre el nivel del mar, próximo a la desembocadura del río Ameqrán, en una zona muy perjudicada por la erosión. Los estudios geomorfológicos han demostrado que el yacimiento se encontraba cerca de la orilla del mar. Las intervenciones llevadas a cabo por el equipo italo-marroquí – bajo la dirección de Akerraz (INSAP, Rabat), Vismara (Universidad de Cassino) y Siraj (Université Hassan II Mohammedia, Casablanca)¹¹⁴ – han demostrado que los hallazgos se encuentran

112 Gutiérrez González 1997, 388–394; Gil Orduña 2021, 75.

113 Gil Orduña 2021, 82.

114 Vismara 2003; Kbiri Alaoui et al. 2004.

repartidos en dos sitios: el hábitat de Aït Tayar, al oeste de Sidi Dris, y el cementerio musulmán, al oeste del morabito de Sidi Dris, probablemente de época moderna¹¹⁵. En este contexto, se emprendió una campaña¹¹⁶ para estudiar el yacimiento y la cerámica, y para reconstruir los itinerarios terrestres y las rutas marítimas relacionadas con el lugar¹¹⁷. La campaña se centró en el estudio de los dos hábitats hallados. El primero se ubica al oeste de la desembocadura del río Ameqrán, en el poblado de Aït Tayar, justo donde se encuentra el mausoleo de Sidi Dris. Ocupa la base de la colina, que en el pasado habría estado junto a la orilla del mar, por lo que la bahía podría haber funcionado como puerto. Los fragmentos de cerámica recuperados datan entre los siglos VIII–VI a. C., tratándose de fragmentos de ánforas tipo Rachghoun 1 y ánforas Ramon T-10.1.2.1¹¹⁸.

30 Por su parte, el segundo núcleo se encuentra sobre la colina, también orientado hacia el oeste. Este hábitat ha sido objeto de dos intervenciones arqueológicas; no obstante, su estado es muy deficiente, ya que fue dañado por la construcción de un «fuerte militar español» durante la guerra del Rif, entre 1912–1927. Dicha estructura causó una destrucción casi total de las estructuras arqueológicas, aunque se conservan algunos restos al norte de la construcción moderna. Los sondeos realizados en el lugar han atestiguado una ocupación prerromana, proporcionando restos cerámicos significativos. Entre el material recuperado encontramos cerámica fenicia de mesa con engobe rojo, sobre todo platos y ánforas de cuello polícromas tipo Cruz del Negro. El estudio del material cerámico ha permitido confirmar una fase de ocupación desde el siglo VIII a. C. hasta el IV a. C. En este estudio también se identificó el eje de comunicación hacia el «hinterland», aspecto que no se había considerado en los estudios previos sobre la costa mediterránea del Rif¹¹⁹.

31 La ocupación en el yacimiento en Sidi Dris se articula en tres fases: antigua, medieval y moderna. El material arqueológico recuperado de la época fenicia y púnica estaba compuesto por ánforas tipo Rachghoun 1, ánforas Ramon T-10.1.2.1 con borde corto y ánforas Mañá/Pascual A4; además, fragmentos de cerámica de mesa con engobe rojo y cerámica pintada, entre la que encontramos *pithoi* y ánforas de cuello tipo Cruz del Negro. El repertorio cerámico se completa con otra tipología cerámica, que incluye cuencos con borde y trípodes, vasos pequeños, botellas de aceite, ungüentarios y platos con borde estrecho. Este material cerámico es bien conocido a ambas orillas del Mediterráneo occidental, con ejemplos en Mogador¹²⁰, *Lixus*¹²¹, Cerro del Villar¹²² y *Mersa Madakh*, en el litoral occidental de Argelia¹²³. La cronología de ese material se extiende entre los siglos VIII–VI a. C.¹²⁴. Por lo tanto, estamos ante un yacimiento que ha sido frecuentado en diversas épocas por navegantes fenicios y otros del Mediterráneo occidental. Cabe destacar que, durante otra prospección, en Sidi Dris se localizaron los restos de una estructura lineal, que parece defender su flanco occidental, y que podría

115 Kbir Alaoui et al. 2004, 585–590.

116 Vismara 2003; Kbir Alaoui et al. 2004. Las campañas arqueológicas se llevaron a cabo entre 2000 y 2004, dirigidas por A. Akerraz, M. Kbir Alaoui (INSAP, Rabat), A. Siraj (Université Hassan II Mohammedia-Casablanca) y C. Vismara (Universidad Cassino).

117 Coletti – Guspini 2017, 131–160.

118 Kbir Alaoui et al. 2004, 590–593.

119 Akerraz et al. 2020, 229–235. Actualmente, parte del yacimiento se encuentra alejada de la costa, aunque no a mucha distancia, ya que en la Antigüedad el sitio habría estado cerca de la orilla, lo que sustenta la hipótesis de la comunicación entre la costa y el interior. Esta hipótesis también se basa en el estudio de la cerámica hallada *in situ*. Los investigadores en este trabajo esperan realizar más estudios sobre Sidi Dris para conocer mejor la naturaleza de la comunicación entre la costa y el interior.

120 El Khayari et al. 2001b; Marzoli – El Khayari 2009; Marzoli – El Khayari 2010; López Pardo et al. 2011; Marzoli 2012, 46–49; Pappa 2013; Marzoli 2018, 244–249.

121 Aranegui 2005, 141–180; Pardo – Mederos 2008; Trakadas et al. 2012; Pappa 2013; Trakadas et al. 2016.

122 Aubet 2009, 324–328.

123 Boussadia et al. 2019.

124 Vismara 2003, 31; Kbir Alaoui et al. 2004, 585–597.

interpretarse como muralla¹²⁵, aunque se encuentra muy afectada por la erosión. La actividad de este establecimiento fenicio-púnico se ha vinculado con el comercio, posiblemente del hierro procedente de los alrededores¹²⁶ de *Monte Afra*, cerca de Melilla¹²⁷. Se le ha otorgado una cronología entre los siglos VIII–V a. C.¹²⁸. Este yacimiento rompe el silencio arqueológico en la costa del Rif, y viene a ofrecer más datos sobre la expansión fenicia en la orilla sur del Mediterráneo occidental.

32 Según otro estudio¹²⁹, el yacimiento de Sidi Dris parece tener un potencial agrícola reducido. Cuenta con una importante conectividad marítima, debido a su localización cerca del puerto y del mar, a menos de 5 km, por lo que se inserta en los circuitos comerciales fenicios. Sin embargo, es de los pocos establecimientos marítimos mediterráneos que no tienen continuidad en época romana, al igual que Kach Kouch¹³⁰. En cuanto a la población que residía en este asentamiento, es probable que sea mayoritariamente autóctona, a juzgar por la presencia de cerámica a mano, de imitación, y también por el hábitat, aunque no se descarta la posibilidad de que haya elementos foráneos entre ellos. Hay que tener en cuenta que no contamos con detalles sobre la dimensión exacta del yacimiento ni del espacio de hábitat. Por lo tanto, es difícil deducir el número de habitantes que residían en Sidi Dris.

33 Este asentamiento de época fenicio-púnica ofrecía a los navegantes y comerciantes de la época un refugio seguro en el valle del Nakur, con agua dulce y un mercado conectado con el interior, con productos como miel¹³¹, hierro y recursos marinos. Hoy en día, este yacimiento supone una esperanza para los investigadores, que esperan encontrar otros yacimientos de época fenicio-púnica con los que llenar el enorme vacío de yacimientos antiguos en esta vasta zona. Además, rompe con la teoría clásica de que el contacto con esta parte mediterránea del Rif oriental se producía únicamente a través de *Rusaddir*.

3 Yacimientos fenicios y púnicos en el Rif occidental. Puerta entre el Mediterráneo y el Atlántico

34 La zona arqueológicamente vacía se extiende a lo largo de 260 km entre el valle de Martil, en Tetuán, y el valle de Muluya, en las cercanías de Melilla/*Rusaddir*. Este extenso territorio fue objeto de una prospección selectiva en la primera mitad del siglo pasado, en la que no se detectó ningún indicio de asentamientos antiguos¹³². Sin embar-

125 Akerraz 2010, 540. La parte documentada del lienzo tiene aproximadamente 2,10 m de espesor, 31 m de largo y se conserva hasta una altura de tan solo 0,50 m. Todo indica que podría haber tenido un alzado en adobe.

126 Akerraz 2010, 540. El yacimiento se relaciona con la explotación del hierro en la región.

127 Manfredi 2000; Manfredi 2008; Manfredi 2013; Manfredi 2016, 175; Di Fiammetta 2020. En sus trabajos sobre las ciudades fenicias y púnicas del norte de África, trata con especial interés el tema de los minerales y recursos económicos, buscando una relación entre las acuñaciones y el origen de los metales utilizados. También ha realizado un estudio sobre la minería en Monte Afra, en las proximidades de Melilla, en el Rif y Atlas marroquíes, en Bouia (Tafilalet), donde se ha encontrado bisutería púnica de imitación. Ver Manfredi 2016, 175. L. I. Manfredi también ha trabajado sobre la zona de Meknes, en el interior de Marruecos. Se trata de un proyecto iniciado en los años 2012–2013 en el marco del «acuerdo de cooperación científica bilateral entre CNR-CNRST (Marruecos)», llevado a cabo por los grupos de investigación del ISMA-CNR (dirigidos por Manfredi, investigadora del CNR) y de la Université Moulay Ismail de Meknès (dirigidos por A. Dekayir, geólogo), bajo el título «Les anciennes mines du Maroc: estudio archéologique et archéométrique: des minéraux aux artefacts métalliques», y posteriormente, entre 2014–2015, como Misión arqueológica CNR – Ministerio de Asuntos Exteriores, «Prospección arqueológica en Meknès para la reconstrucción de los contextos arqueometalúrgicos púnicos del Magreb», bajo un acuerdo de cinco años entre el Institut National des Sciences de l'Archéologie et du Patrimoine (INSAP) Marruecos, la ISMA y la Université Moulay Ismail de Meknes. Di Fiammetta 2020, 1944.

128 Akerraz 2010, 540; Jazwa – Collins-Elliott 2021, 106.

129 Jazwa – Collins-Elliott 2021, 109–113. No existe ninguna referencia a datos arqueobotánicos.

130 Jazwa – Collins-Elliott 2021, 109–113.

131 Conclusión obtenida gracias a una moneda atribuida a *Rusaddir*/Melilla, en cuyo anverso hay una abeja. Además, hoy en día, las montañas del Rif se consideran centro apícola de la zona norte de Marruecos, manteniéndose allí una tradición ancestral.

132 Pereda Roig 1954.

go, se encontraron yacimientos de época islámica medieval y moderna, datados entre los siglos VIII–XVIII d. C., como Nekur, Al-Mazamma, Badis, Targha y Teguisas, entre otros. La situación cambió a partir de los años cincuenta, y sobre todo a finales del siglo pasado y comienzos del XXI, cuando se localizaron yacimientos de época fenicio-púnica, como Sidi Abdeslam del Behar, Kach Kouch y Sidi Dris; aunque no disponemos hasta el momento de suficientes datos publicados sobre ellos¹³³. En todo caso, estamos convencidos de que un proyecto de prospección sistemática en esta región brindará en el futuro resultados positivos. En este sentido, es pertinente indicar que el valle del río Lau, debido a su ubicación estratégica, tiene muchas posibilidades de acoger yacimientos de época fenicia y púnica. De hecho, las prospecciones realizadas en esta zona permitieron descubrir el yacimiento protohistórico de Kach Kouch.

3.1 Kach Kouch

35 El asentamiento protohistórico autóctono de época fenicio-púnica de Kach Kouch (Fig. 1), habitado durante siglos VIII–VI a. C., se encuentra sobre una pequeña colina a unos 10 km de la desembocadura del río Lau, citado en las fuentes antiguas como Laud¹³⁴. Gracias a las prospecciones realizadas bajo la dirección de Youssef Bokbot (INSAP, Rabat) y Jorge Onrubia-Pintado (Universidad de Castilla–La Mancha) en el año 1988¹³⁵, y a la excavación de cuatro sondeos, se encontraron restos del poblado protohistórico, documentándose estructuras y sus secuencias estratigráficas. A estas intervenciones les siguieron excavaciones que documentaron restos de un hábitat autóctono protohistórico formado por varias cabañas construidas con material perecedero sobre el suelo rocoso, en el que se habían tallado agujeros de poste. Entre el material mueble encontrado en la excavación, se encuentra cerámica bruñida y esgrafiada autóctona hecha a mano, sobre todo vasos de almacenamiento con decoración incisa, que conviven en el mismo nivel con cerámica a torno de producción fenicia.

36 Queremos llamar la atención sobre unos vasos que han sido denominados »vasos de Kach Kouch«, procedentes de un sustrato pre-fenicio¹³⁶ y con unas características especiales¹³⁷. También se ha localizado cerámica »tartésica«¹³⁸, junto con cuencos con engobe rojo claramente fenicios, ollas con hombros carenados, asas circulares y decoración pintada. Se trata de un material similar al de la fase fenicio-arcaica de *Lixus*¹³⁹ y de los cercanos yacimientos de Emsá¹⁴⁰ y Sidi Abdeslam¹⁴¹, lo que indica la existencia de relaciones con estos poblados. Por otro lado, los metales aparecen representados por piezas de cobre o bronce y de hierro, de tipología indeterminada. La cronología dada al hábitat de Kach Kouch a partir del material arqueológico se mueve entre los

133 Kbir Alaoui et al. 2004, 589 s.

134 Plin. nat. 5, 18: *Ab his ora interni maris. Flumen Tamuda navigabile, quondam et oppidum. Flumen Laud, et ipsurn navigiorum eapax.*

135 Akerraz et al. 2020, 217–226. Prospecciones en el marco de un proyecto titulado »Investigaciones arqueológicas (prehistoria y arqueología preislámica) en la región de Jbala-Ghomara: El valle de Ued Lau. 1988–1993«, bajo la dirección de M. A. El-Hajraoui (conservador del Museo Arqueológico de Rabat) y Onrubia-Pintado (Universidad de Castilla-La Mancha).

136 Bokbot – Onrubia-Pintado 1995, 227. Documentada por la presencia de manifestaciones culturales, especialmente el mantenimiento de una tradición megalítica en la práctica funeraria similar a la documentada en región de Tánger, que los autores sitúan justo antes de la llegada fenicia a la zona. Y. Bokbot y J. Onrubia-Pintado han acordado denominar a este momento histórico como »Bronce reciente líbico«.

137 Bokbot – Onrubia-Pintado 1995, 223. Y. Bokbot y J. Onrubia-Pintado llamaron a estos recipientes »vasos tipo Kach Kouch«. Están hechos a mano y decorados con impresiones hechas en el cuerpo del vaso o sobre el cordón decorativo con motivos en forma de media luna orientados hacia la base.

138 Onrubia-Pintado 2004, 186. No se especifica de qué tipo de cerámica se trata. Lo mismo ocurre con otras tipologías, que esperemos que se detallen pronto en otra publicación.

139 Aranegui 2005, 141–180.

140 Tarradell 1960, 77–85.

141 Tarradell 1960, 86–95.

siglos VIII–VI a. C.¹⁴²; sin embargo, varios materiales pertenecen a la Edad del Bronce Final, con larga perduración y convivencia en época fenicia, similar al caso de la región de Tánger¹⁴³. El hábitat de Kach Kouch ha contribuido bastante al conocimiento sobre la arqueología fenicio-púnica en la costa mediterránea de Marruecos. Dado que nos encontramos ante un espacio doméstico indígena con material arqueológico fenicio, estas características le dan al asentamiento una singularidad particular comparable con Ceuta¹⁴⁴ y, en la orilla norte del Estrecho, con Los Castillejos de Alcorrín¹⁴⁵.

37 Disponemos de suficientes evidencias sobre los contactos entre la población autóctona y navegantes y comerciantes fenicios desde el siglo VIII a. C. hasta el siglo VI a. C. en el hábitat de Kach Kouch¹⁴⁶. El potencial comercial y agrícola de las tierras fértiles colindantes al asentamiento, próximo al valle del río Lau, es indiscutible. Por lo tanto, no descartamos su papel como foco comercial dedicado a la distribución e intercambios con la población del interior. En todo caso, nos hallamos ante un hábitat o complejo doméstico rural pre-fenicio, con elementos de aculturación fenicia o *phénicisés*¹⁴⁷, ocupado por una población autóctona¹⁴⁸; idea subrayada por la ausencia de estructuras coloniales, frente a una fuerte presencia de elementos indígenas. Por el contrario, la ubicación del puerto y el problema del transporte y el desplazamiento hacia o desde el mar, en nuestra opinión, sigue sin resolverse. De hecho, un posible puerto se situaría a una distancia superior a 5 km del hábitat¹⁴⁹, lo que resaltaría la importancia de este último para efectuar transacciones comerciales e intercambios de productos, así como para integrarse en el sistema comercial fenicio en el Mediterráneo occidental.

3.2 Emsá

38 Emsá (Fig. 1) (Tetuán) es un pequeño asentamiento situado a unos 13 km al sur de Tetuán, a unos 2 km de la costa y a 10 km de Sidi Abdeslam del Behar, sobre una colina con una altura de 30 m sobre la rivera derecha del río Emsá. También es conocido con el nombre de *Cudia Tebmain*. Se encuentra cerca de la carretera que une Tetuán con Ued Lau¹⁵⁰. Es un yacimiento naturalmente protegido y bien situado como refugio o escala marítima.

39 Las excavaciones realizadas en el yacimiento bajo la dirección de Tarradell¹⁵¹, en el verano del 1952, permitieron identificar varias estructuras rectangulares que forman un núcleo de viviendas, pero carecemos de detalles por falta de publicaciones sobre las excavaciones¹⁵². Hay serias limitaciones para datar el asentamiento con exactitud. No obstante, se trata de un yacimiento púnico y la cronología publicada, basándose en los materiales recuperados de las excavaciones, se mueve entre los siglos V–III a. C., mientras que en el siglo II a. C. se produce el abandono del asentamiento¹⁵³. El poblado está formado por un muro de un metro de anchura, que parece ser parte de una muralla que cerraba la plataforma de la colina, pero cuya función sigue siendo objeto de debate. Cabe subrayar el hallazgo de fragmentos de cerámica con fallos de cocción, aunque

142 Bokbot – Onrubia-Pintado 1995, 219–223; López Pardo 2002, 36; Onrubia-Pintado 2004, 185 s.; Akerraz et al. 2020, 221–223.

143 Bokbot – Onrubia-Pintado 1995, 224–227.

144 Villada et al. 2010, 96.

145 Suárez Padilla – Marzoli 2013.

146 Villada et al. 2010, 96. 184.

147 Bokbot – Onrubia-Pintado 1995, 225.

148 Bokbot – Onrubia-Pintado 1995, 223–227. Se hace alusión a la presencia de niveles fenicios en Kach Kouch, pero no hay ninguna referencia a estructuras rectangulares.

149 Jazwa – Collins-Elliott 2021, 112–114.

150 Tarradell 1960, 79–85; Kbirí Alaoui 2008, 144; Akerraz 2010, 540 s.

151 Tarradell 1960, 79–85.

152 Tarradell 1960, 366–368 láms. VI–VIII; Kbirí Alaoui 2008, 146.

153 López Pardo 1990, 39–41; Kbirí Alaoui 2008, 146–151.

todavía no se ha localizado el horno del que procedían¹⁵⁴. Por el momento, no hay datos precisos sobre la Emsá fenicia, y tampoco está clara su relación con el cercano poblado de Sidi Abdeslam, aunque llegan a coincidir en el tiempo¹⁵⁵.

40 Emsá es considerado por los investigadores¹⁵⁶ como un poblado debido a su reducida superficie, aunque en otra ocasión ha sido identificado como simple estación de pescadores¹⁵⁷. Por su ubicación a una distancia de 2 km de la costa, se debate su naturaleza entre poblado rural del interior o centro industrial, por sus construcciones relacionadas con actividades pesqueras y comerciales propias de asentamiento costero¹⁵⁸, carente de acceso directo al mar y sin margen para la actividad agrícola. Su verdadera función aún no está clara; debido, por un lado, a la escasez de material arqueológico localizado en las habitaciones¹⁵⁹ y, por otro, a la presencia de importaciones, como las ánforas Mañá A4, relacionadas con el comercio de salazón y los circuitos mediterráneos. Por lo tanto, no puede negarse la vocación comercial de Emsá, y tampoco su relación con el mar. Además, la similitud de los materiales de época púnica de Kach Kouch, Emsá y otros sitios costeros del norte de Marruecos¹⁶⁰ pone de manifiesto la existencia de redes de contacto entre los distintos asentamientos.

3.3 Sidi Abdeslam del Behar

41 El asentamiento de Sidi Abdeslam del Behar (Fig. 1) se sitúa al sur de Tetuán y al este de Cabo Mazará, dominando la playa en la que desemboca el río Martil. Al oeste está delimitado por el macizo montañoso de Cabo Negro. Su posición es propicia tanto para un embarcadero como para acceder al interior, a través del valle del río Martil¹⁶¹. No se encuentra mención al yacimiento en las fuentes literarias antiguas. Asimismo, faltan estudios geomorfológicos sobre los cambios en el paisaje desde la Antigüedad, aunque podría haber sido una península. Cabe resaltar que el nivel más antiguo de Sidi Abdeslam se encuentra inmediatamente sobre la arena.

42 El yacimiento fue intervenido arqueológicamente en 1951 por Tarradell mediante cuatro sondeos, uno sobre la colina y tres en la ladera, que permitieron detectar los niveles de ocupación antiguos, además de revelar la cronología y la evolución del poblado. Durante la intervención en la parte más antigua se documentaron restos de un edificio¹⁶² y, justo sobre el suelo arenoso, se halló material arqueológico diverso, que incluía cerámica prehistórica, cerámica a torno sin decoración y otra con engobe rojo que cubre los fragmentos por las dos caras y, a veces, solo por una cara; en este caso, podemos citar platos y cuencos con borde ancho. Sobre este nivel también fueron detectadas otras construcciones, cerámica y material arqueológico diverso de época mauretana¹⁶³.

43 En cuanto a la ocupación del yacimiento, destaca la colina donde está ubicado el morabito de Sidi Abdeslam. Una capa de tierra color negro de extensión muy reducida, situada sobre la arena de la playa, representa el nivel de ocupación inicial, que data la fundación del yacimiento entre los siglos VII–V a. C. gracias al hallazgo de ánforas Ramon T-11.2.1.0. y una carena de un ánfora de la serie 11 de Ramon, junto con cerámica fenicia de mesa con engobe rojo y cerámica a mano de origen indígena. Por

154 Tarradell 1960, 82; Majdoub 2004, 271 s.; Sáez Romero 2004, 46; Kbirí Alaoui 2008, 151.

155 López Pardo 1990, 39 s.; López Pardo 1996, 266–269; Kbirí Alaoui 2008, 152.

156 López Pardo 1990; López Pardo 1996; Kbirí Alaoui 2008.

157 López Pardo 1990, 39–41.

158 Jazwa – Collins-Elliott 2021, 107.

159 Tarradell 1960, 82. Tarradell consideró que las construcciones rectangulares se habrían utilizado como habitaciones para alojar a los pescadores.

160 López Pardo 2002, 36.

161 Tarradell 1960, 86.

162 Tarradell 1960, 94. El autor observa que se trata de edificios con zócalo de piedra y alzado en adobe.

163 Tarradell 1953; López Pardo 1990, 37.

su parte, la segunda fase de ocupación presenta una cronología entre los siglos IV–III a. C., documentada mediante la cerámica tipo Kouas y *kalathoi* ibéricos. Por último, una fase de ocupación mauretana contemporánea a *Tamuda* y a la última fase de Emsá, que se sitúa entre los siglos II–I a. C. Esta fase ha sido datada principalmente por monedas mauretanas y cerámica Campaniense A y B¹⁶⁴.

44 Sidi Abdeslam es un asentamiento bien aprovechado durante la Antigüedad fenicia y púnica, con buenas posibilidades de comunicación con el interior. Las intervenciones fueron limitadas, ya que no abarcaron todo el yacimiento¹⁶⁵, que se extiende por debajo del santuario musulmán. Además, la historia completa de Sidi Abdeslam no está clara, ya que no se ha realizado una excavación sistemática del yacimiento. La revisión del material en 1988 por Fernando López Pardo¹⁶⁶ y posteriormente por Mohammed Majdoub¹⁶⁷ reveló la existencia de cierta confusión entre algunas fases, sobre todo la más antigua, ya que varias ánforas de época fenicia de los siglos VII y VI a. C. fueron omitidas por encontrarse entre el material de la segunda fase¹⁶⁸. La segunda fase es la más larga en el tiempo, y se caracteriza curiosamente por la ausencia de cerámica Mañá A4. No obstante, el yacimiento presenta niveles homogéneos desde la primera fase de ocupación hasta su abandono a causa de un incendio y una destrucción violenta¹⁶⁹, ocurridos antes de la llegada de los romanos a Marruecos¹⁷⁰.

45 Sidi Abdeslam debe entenderse como establecimiento indígena¹⁷¹ frecuentado por navegantes fenicios¹⁷², con una larga biografía de auge comercial explotando y exportando los recursos locales hacia los mercados del Círculo del Estrecho y del resto del Mediterráneo. A pesar de su escasa superficie, se ha considerado un asentamiento sencillo en su fase inicial, momento en el que no está suficientemente desarrollado para calificarlo de colonia fenicia, dejando abierta la posibilidad de que se tratase de un núcleo indígena de comercio con los fenicios¹⁷³. En la actualidad, el yacimiento se encuentra en una situación deficiente y precaria¹⁷⁴, ya que está muy afectado por la actividad marina que golpea su nivel más bajo. A modo de valoración, creemos que la excavación y la puesta en valor del yacimiento pueden proporcionar mucha información y arrojar luz sobre la expansión fenicia en esa zona del Mediterráneo occidental.

3.4 Kitan

46 Kitan o Kitzán, a 17 m sobre el nivel del mar, se localiza en la orilla derecha del río Martil (Fig. 1), a unos 4 km de Tetuán y a unos 10 km de la desembocadura del río. El yacimiento fue excavado por Montalbán en 1928, quien localizó estructuras arqueológicas a 2 m de profundidad. Por su parte, Tarradell recogió algunos materiales de manera casual, entre los que destacan fragmentos de cerámica campaniense B y ánforas, contemporáneos a otros hallados en las últimas fases de Sidi Abdeslam y de *Tamuda*, en época mauretana (siglos II–I a. C.)¹⁷⁵. Después de las intervenciones de Mon-

164 Tarradell 1953; López Pardo 1990, 37 s.; Majdoub 2004, 272–274; Bernal et al. 2008c, 317 s.

165 Tarradell 1960, 88 s.

166 López Pardo 1990, 37 s.

167 Majdoub 2004, 272.

168 Majdoub 2004, 273 s. La mezcla de material cerámico en la fase inicial y la segunda, pueda que se haya producido por un problema en el método, o que los obreros hayan mezclado los niveles durante las excavaciones, las cerámicas Kouass 3-2 son presentes, aunque no con mucha cantidad. Esta fase fue datada por Tarradell entre siglos VI–III a. C.

169 Tarradell 1960, 94. El autor indica que Sidi Abdeslam pueda que haya sufrida una violenta destrucción, con claras muestras de incendio general, como lo muestran también los restos carbonizados.

170 López Pardo 1990, 37–39; Majdoub 2004, 272–274.

171 Jazwa – Collins-Elliott 2021, 107.

172 Gil Orduña 2021, 82.

173 López Pardo 1990, 39.

174 Bernal et al. 2008c, 317 s.

175 Tarradell 1957, 262–264; Bernal et al. 2008b, 353.

talbán y Tarradell, entre 1950 y 1956, el yacimiento de Kitan fue excavado y estudiado en 2008¹⁷⁶.

47 A priori, tras el examen de los materiales arqueológicos, Kitan se considera de época púnica, con una cronología amplia entre los siglos V–I a. C. Las excavaciones revelaron varios edificios de forma rectangular y material cerámico, destacando ánforas de las series Ramon 10, 11 y 12, ánforas T-7.4.3.3. y cerámica bruñida. Además, se documentó cerámica tardo-púnica de barniz negro, en particular un asa de un ánfora tipo Haltern 70 y otra de imitación, que marcan una continuidad de la ocupación hasta por lo menos el cambio de era. También se ha localizado material de origen ibérico, precisamente ánforas púnico-ebusitanas. La posibilidad de ampliar la cronología y situarla entre los siglos VI–V a. C. ha sido propuesta por El Khayari et al.¹⁷⁷, dado que se ha encontrado material fenicio antiguo, como cerámica a mano, cerámica de mesa con engobe rojo y un ánfora Ramon T-10.1.2.1., además de una cantidad considerable de cerámica a torno, pintada y común, junto con ánforas¹⁷⁸ y un vaso »à chardon«. Este material se parece al documentado en Ceuta y Sidi Dris¹⁷⁹.

48 Las tres campañas realizadas entre 2008 y 2010 nos muestran la imagen de un pequeño núcleo urbano¹⁸⁰ complejo, habitado desde la época arcaica¹⁸¹. Las excavaciones pusieron de relieve nueve fases de ocupación prerromanas agrupadas en tres periodos. El primero comprende tres fases, cuya cronología arranca al menos desde el siglo VII a. C. y llega al siglo VI a. C.¹⁸². Cabe señalar en este contexto que la cronología del siglo VII a. C. ha sido confirmada también por carbono 14¹⁸³. Este periodo coincide en actividad con *Banasa*, Ceuta, Sidi Abdeslam, Kach Kouch, Sidi Dris y, probablemente, Dhar Aseqfán. El segundo periodo contiene al menos cuatro fases, cuya cronología se sitúa entre los siglos V–III a. C., coincidiendo en el tiempo con *Banasa*, *Zilli* y *Tamuda*.

49 El tercer periodo es el mejor conocido y tiene una cronología entre los siglos III–I a. C.¹⁸⁴. Se trata de un pequeño núcleo urbano contemporáneo a Sidi Abdeslam del Behar, con estructuras habitacionales bien definidas e indicios de una ocupación con cronología que se extiende entre los siglos VI–I a. C. El abandono se registra con anterioridad a la llegada de los romanos a la zona¹⁸⁵. A pesar de que Kitan presenta una reducida superficie de excavación, el pequeño núcleo urbano goza de un entorno fértil en el valle de Martil, con gran potencial para la explotación agrícola. Supuestamente contaba con su propio puerto y mercado¹⁸⁶, y tenía acceso directo al mar o podría haber compartido puerto con Sidi Abdeslam en alguno de los periodos en los que convivieron.

3.5 Tamuda

50 *Tamuda* (Fig. 1) se localiza sobre la orilla derecha del río Martil, a unos 5 km de su desembocadura, en un valle fértil entre los montes de Gorgues, al sur, y Dersa, al nor-

176 Los trabajos se han llevado a cabo en el marco de un proyecto de cooperación entre el INSAP, Rabat, la Universidad de Tetuán y la Universidad de Cádiz, bajo la dirección de A. El Khayari, B. Raissouni y D. Bernal Casasola.

177 A. El Khayari, D. Bernal Casasola, B. Raissouni, A. Sáez Romero, J. J. Díaz Rodríguez, M. Bustamante-Álvarez y M. Lara.

178 Carecemos de información sobre la tipología de estas ánforas.

179 Bernal et al. 2008b, 353–364; El Khayari et al. 2011, 357–359.

180 Tarradell 1957, 262–264; El Khayari et al. 2011, 336–342. Fue Tarradell quien primero consideró el modo de vida de la población de Kitan o Quitzán como una »pequeña ciudad«, pese a su limitada extensión.

181 El Khayari et al. 2011, 336–342.

182 El Khayari et al. 2011, 360 s.

183 El Khayari et al. 2011, 363.

184 El Khayari et al. 2011, 360–363.

185 Tarradell 1957, 262–264; Bernal et al. 2008b, 373; Ramos Muñoz et al. 2017, 232–239.

186 El Khayari et al. 2011, 342–344.

te. *Tamuda* y el río navegable son mencionados en las fuentes literarias antiguas¹⁸⁷. Los intensos trabajos arqueológicos sacaron a la luz muchos detalles. Hoy en día, *Tamuda* es la única ciudad mediterránea del norte de Marruecos que ha tenido la suerte de contar con diversos proyectos de investigación, excavaciones sistemáticas y publicaciones. Fue excavada en 1921 por Montalbán; posteriormente, entre 1940 y 1945, por Quintero; en 1946 por Morán Bardón, y, entre 1948 y 1956, por Tarradell. Tras la independencia de Marruecos, el yacimiento entró en un estado de ›standby‹¹⁸⁸ hasta 2007, cuando se reanudaron las investigaciones gracias al Plan Estratégico 2007–2012, dirigido por El Khayari, Raissouni y Bernal Casasola, cuyo objetivo ha sido la puesta en valor del yacimiento para el turismo cultural. En la última década, la ciudad de *Tamuda* ha sido centro de interés de varias campañas arqueológicas llevadas a cabo por equipos hispano-marroquíes, en el marco de un proyecto entre el INSAP y las universidades de Cádiz y Tetuán, entre 2012–2018, y de otros proyectos, entre 2014–2019¹⁸⁹. En dichas campañas se han realizado varias investigaciones que han supuesto la revisión del material arqueológico, el análisis del legado¹⁹⁰ de Tarradell, la puesta en valor del yacimiento¹⁹¹ y la realización de una carta arqueológica del norte de Marruecos, además de generar una cantidad considerable de datos de capital importancia que han sido publicados en varias revistas¹⁹².

51 Cabe señalar que los proyectos revelaron nuevos datos sobre los barrios oriental¹⁹³ y occidental de *Tamuda*, siendo el resultado más destacado, sin duda, la destrucción violenta de la ciudad en el siglo I d. C. a causa de las sublevaciones por el asesinato del rey Ptolomeo por Calígula en el año 40 d. C. La cantidad y la variedad de material arqueológico recuperado de los distintos estratos se caracterizan por su abundancia y coherencia, así como por la variedad en relación a su procedencia. En consecuencia, *Tamuda* destaca como una ciudad púnico-mauretana, económica y socialmente próspera¹⁹⁴, y activamente integrada en el Círculo del Estrecho¹⁹⁵ entre los siglos III a. C. y I d. C. Potenció su economía a través la explotación agrícola y el comercio. La ciudad es calificada como rural por hallarse al interior y, junto con *Thamusida*¹⁹⁶, son los dos úni-

187 Plin. nat. 5, 18: *Ab his ora interni maris, flumen Tamuda navigabile quondam et oppidum, flumen Laud est ipsium navigiorum capax.*

188 Tarradell 1960, 97; Bernal et al. 2011.

189 Expósito Álvarez et al. 2021, 2.

190 El legado de M. Tarradell se encuentra depositado en el Museo Arqueológico de Tetuán, aunque una buena parte está en el archivo familiar, custodiado por su hija Núria Tarradell Font. Más detalles en Bernal et al. 2021b.

191 Bernal et al. 2018.

192 Bernal et al. 2008a; Gozalbes Cravioto 2016; Bernal et al. 2020; Bernal et al. 2021a.

193 Proyecto llamado ›Economía y Artesanado en Tamuda‹, cuyas excavaciones comprendieron muchas calles de la ciudad mauretana. Los resultados más relevantes fueron sintetizados del siguiente modo: ›... el proyecto, centrado en las artesanías y en el estudio de los aspectos económicos y comerciales del yacimiento, ha revelado muchos aspectos relativos a la producción de panadería/pastelería (estudio de moldes iconográficos para la estampación), la alfarería (estudio de escorias y hallazgo de horno alfarero mauritano), la industria textil (publicación de fusayolas y pesas de telar en asociación al estudio de la cabaña ganadera a través de la arqueozoología), la siderurgia (hallazgo de escorias y lingote), la pesca y explotación de recursos marinos, la molinería (estudio y caracterización de los molinos), la carpintería o la industria ósea (identificación del cepillo de carpintero ya comentado, elaborado sobre una costilla de cetáceo, pieza única en su género en Occidente), dichos resultados presentan interesantes perspectivas de futuro‹. Bernal et al. 2018, 76.

194 Bernal et al. 2021a.

195 Gozalbes Cravioto 2015, 77–83.

196 Akerraz – Papi 2008/II; Akerraz et al. 2009. El yacimiento de *Thamusida* es conocido también como Sidi Ali Ben Ahmed (santuario musulmán). Se encuentra en la zona noroeste de Marruecos, a unos 10 km de Kenitra. Los establecimientos antiguos se encuentran a unos 15 m sobre el nivel del mar, sobre la pequeña colina de Maamora, que se levanta sobre las tierras fértiles de la región del Gharb y sobre la rivera derecha de Sebú, a unos 10 km de la costa atlántica.

cos enclaves situados a una distancia de 10 km de un puerto costero¹⁹⁷, si descartamos un puerto fluvial sobre la orilla del río Martil.

52 Los trabajos arqueológicos y las publicaciones sobre *Tamuda* siguen progresando significativamente¹⁹⁸, aportando indicios sobre una ciudad de grandes dimensiones y organización arquitectónica. Sin embargo, aún no tenemos datos definitivos sobre la fundación de la ciudad y el periodo en que coincidió en plena actividad con los centros cercanos, Sidi Abdeslam del Behar, Ceuta, Emsá y Kach Kouch.

3.6 Kudia Talâa

53 Entre *Tamuda* y Ceuta, las prospecciones en 2009 y las excavaciones realizadas en 2010 por el equipo hispano-marroquí dirigido por El Khayari (INSAP, Rabat), Bernal Casasola (Universidad de Cádiz) y Raissouni (Universidad Abdelmalik Essaadi de Tetuán)¹⁹⁹ aportaron indicios de ocupaciones tanto prehistóricas como protohistóricas entre el río Martil, El Maleh y Cabo Negro²⁰⁰. Sin embargo, los resultados sobre estos yacimientos son escasos y preliminares.

54 Llama la atención el yacimiento localizado cerca del valle de S'mir, situado sobre una colina al suroeste del río Negro (Fig. 1), no muy lejos de Ceuta y Benzú. Se trata del asentamiento de Kudia Talâa, que fue objeto de una prospección en 2009²⁰¹. Aunque no ha sido excavado del todo, el yacimiento proporcionó estructuras habitacionales y material arqueológico interesante, que permite situar su cronología con mucha seguridad en época púnica²⁰². Cabe señalar que el material recuperado pertenece a la prehistoria y protohistoria. Entre el material de la prehistórica reciente, destaca sílex tallado y otras huellas de ocupación, cuya datación no ha podido ser determinada, aunque posiblemente se corresponda con el material citado anteriormente. La época contemporánea a las navegaciones fenicias por el estrecho de Gibraltar está representada por fragmentos de ánforas tipo Ramon T-10121, lo que permite llevar su cronología a los siglos VII–II a. C.²⁰³, a la espera de nuevas excavaciones.

55 El yacimiento de Kudia Talâa es un asentamiento rural indígena situado en el interior, a unos 900 m de distancia de la costa y donde se encontraba su supuesto puerto. El asentamiento presenta altas posibilidades como potente explotación agrícola, a juzgar por la calidad de su terreno, apto para todo tipo de cultivos. No obstante, los restos de ánforas del período fenicio y los restos de muros de piedra, cuyo espesor es de entre 60 y 70 cm, pueden ser datados en época mauretana, siendo la parte más antigua de la última fase del siglo III a. C. Nos hallamos ante un establecimiento abierto con contactos comerciales con los fenicios y regionales que, a su vez, completa el mosaico de centros de época fenicia y púnica en la zona del Rif.

3.7 Ceuta

56 Ceuta (Fig. 1) se encuentra en una península en el Estrecho de Gibraltar, limitada al oeste y suroeste por el pueblo de Castillejos. Era conocida en época romana con el nombre de *Septem Frates*. Durante muchas décadas, el sitio estuvo fuera de la lista de ciudades mediterráneas con yacimientos de época fenicia, púnica o romana. Los esfuerzos y búsquedas consagradas para detectar una presencia fenicia y púnica

197 Jazwa – Collins-Elliott 2021, 107–113.

198 Bernal et al. 2008c; Bernal et al. 2011; Bernal et al. 2018; Bernal et al. 2020; Bernal et al. 2021a; Expósito Álvarez et al. 2021.

199 Los trabajos han sido realizados en el marco del proyecto entre las Universidades y fueron dirigidos por A. El Khayari (INSAP), D. Bernal Casasola (Universidad de Cádiz) y B. Raissouni (Universidad Abdelmalik Essaadi de Tetuán).

200 Ramos Muñoz et al. 2017.

201 El Khayari et al. 2011, 367–374.

202 El Khayari et al. 2011, 365.

203 El Khayari et al. 2011, 367–374.

en Ceuta dieron sus frutos durante la primera década del siglo XXI. No obstante, las intervenciones arqueológicas en la plaza de la Catedral de Ceuta culminaron con la localización de niveles y estratos de diversas épocas: medieval, romana, pero, sobre todo, fenicia, con una cronología fijada en el siglo VII a. C.²⁰⁴.

57 Se han documentado tres fases de ocupación²⁰⁵. La primera ha sido datada entre finales del siglo VIII a. C. y el siglo VII a. C. A la segunda fase se le concedió una cronología de mediados del siglo VII a. C., y se corresponde con una zona de urbanización. La tercera fase coincide con la zona industrial²⁰⁶. Cabe destacar que en otra división solo se han establecido dos fases, subdividiéndose la segunda en tres periodos (a, b y c)²⁰⁷. En este caso, se ha obtenido una datación absoluta gracias al uso de la técnica del carbono 14, que apunta hacia el siglo VIII a. C.²⁰⁸ para el comienzo de la ocupación. Este dato ha sido confirmado por varios investigadores²⁰⁹.

58 El repertorio cerámico documentado en Ceuta es muy completo, y presenta cerámicas de diversa procedencia. En la tipología de cerámica a torno encontramos piezas fenicias e ibéricas, aunque también se documenta cerámica hecha a mano procedente de otras ciudades marroquíes. El vaso »à chardon«, de uso muy común en las necrópolis de la región de Tánger, también está presente²¹⁰. Los estudios realizados relacionaron el repertorio material de Ceuta con la zona de Málaga²¹¹. Aunque esta comparación nos resulta interesante, en ella se ha omitido el entorno cronológico-histórico y geográfico de Ceuta, que se corresponde con la zona de Tánger, Alcazarseguir y Tetuán, donde existen yacimientos con una actividad contemporánea, como es el caso de Sidi Abdeslam del Behar, Kach Kouch, Kudia Talâa y, también, Emsá, Kitan y la región de Tánger. Cabe subrayar que durante la última década los estudios sobre Ceuta se han centrado sobre todo en las épocas islámica o medieval, bizantina y romana²¹². A pesar de la reducida superficie de Ceuta, y las dificultades relacionadas con la densidad urbana actual, se está excavando de forma continua en la ciudad, por lo que estamos a la espera de que se produzcan nuevos descubrimientos para profundizar más sobre la ocupación fenicia y púnica de este lugar clave en el estrecho de Gibraltar. En todo caso, seguimos teniendo esperanzas en la detección de nuevos asentamientos de esta época que puedan aportar más datos.

3.8 Alcazarseguir, Dhar Aseqfán

59 La localidad de Alcazarseguir, »Castillo pequeño«, se encuentra en el punto más cercano de la península ibérica, casi a media distancia entre Ceuta y Tánger, en una posición muy estratégica. El sitio es bien conocido por sus ruinas medievales y romanas, y también por su factoría de salazones, próxima a la playa²¹³. Lejos de estas ruinas, y a una distancia de casi 3 km de la costa, de las ruinas medievales y del actual museo, se encuentra el asentamiento de Dhar Aseqfán (Fig. 1), ubicado sobre la ribera derecha del riachuelo Ksar. Su descubrimiento se produjo de manera fortuita en 2005, durante las obras de la autopista nacional A4 Tánger-Ued R'mel, aunque ya había sido señalado por Tarradell en 1966²¹⁴. El yacimiento se encuentra en una pequeña colina y tiene una superficie de aproximadamente 1,5 ha. Ha sido objeto de excavaciones de urgencia,

204 Villada et al. 2007, 127–129; Villada et al. 2010, 28–49.

205 Villada et al. 2007, 128 s.; Villada et al. 2010, 73–76; Villada et al. 2011; Villada et al. 2014.

206 Villada et al. 2014, 651–658.

207 Villada et al. 2010, 73–76; Villada et al. 2011, 386–392.

208 Villada et al. 2007, 132; Villada et al. 2011, 389.

209 Jazwa – Collins-Elliott 2021, 105–107.

210 Villada et al. 2007, 131 s.; Villada et al. 2010, 155–183.

211 Villada et al. 2014, 660 s.

212 Villada – Bernal 2019; Moreno Pulido et al. 2021, 171–193.

213 Tarradell 1960, 121–128; Ponsich – Tarradell 1965, 71–74.

214 Tarradell 1966.

llevadas a cabo entre 2005–2007 bajo la dirección de Akerraz y El Khayari (INSAP, Rabat). Fue entonces interpretado como yacimiento fenicio-púnico y mauretano, con una prolongación hasta la época romana.

60 Las excavaciones revelaron varias estructuras, que incluyen, además de una zona residencial, una necrópolis, cisternas, piletas de salazón y unos hornos de cerámica, en los que se fabricaron las series Almagro 51 a, b, c²¹⁵ de época romana²¹⁶. En un primer momento se le atribuyó una cronología del siglo VI a. C., pero el yacimiento está dañado por un búnker, construido en la Segunda Guerra Mundial por los españoles. Aunque parciales, los datos recientes confirman que la biografía del yacimiento se inicia en el siglo VI a. C. y continúa hasta el siglo II a. C. Con un hiato de casi 100 años durante el siglo I a. C., la ocupación se reanuda en el asentamiento durante la época de Juba II; es decir, en el siglo I d. C. A partir de esa época, se prolonga hasta el comienzo de la ocupación islámica. La zona residencial está rodeada por una muralla cuadrangular datada entre los siglos III–IV d. C.²¹⁷. A fecha de hoy, el yacimiento es considerado púnico o púnico-mauretano, con una cronología entre los siglos VI–I a. C. Por otra parte, se descarta la idea de que el río Ksar fuese navegable durante la Antigüedad. No obstante, sí se ha confirmado la comunicación de Dhar Aseqfán con el mar, dado que se encuentra a una distancia de menos de 5 km de donde probablemente se habría situado el puerto²¹⁸.

3.9 Región de Tánger

61 La región de Tánger es una zona extensa, con varios yacimientos que datan desde la prehistoria hasta época romana. Se trata de una zona geográfica trascendental en las navegaciones en el Mediterráneo occidental y, también, entre el norte de África y la península ibérica. Las fuentes literarias antiguas²¹⁹ consideran la zona de Tánger como parte de las Columnas de Hércules, lugar desde el que a menudo partían las navegaciones rumbo al Atlántico o al Mediterráneo.

62 La presencia fenicia y púnica en la región de Tánger (Fig. 1) ha sido constatada sobre todo por material arqueológico localizado en varias necrópolis de la ciudad y su entorno. Nos referimos a las necrópolis de Ras Achakar, Dar Zhiro y Magogha Es-Seguirá. Las excavaciones²²⁰ en Tánger han revelado una fuerte presencia autóctona anterior a la llegada fenicia. Los datos disponibles atestiguan una influencia fenicia sobre la población local de agricultores, a juzgar por los materiales de uso agrícola en algunas tumbas²²¹, entre los siglos VII–V a. C. Las costumbres funerarias típicas de la región perdurarían desde la Edad del Bronce; no obstante, la presencia de cerámica fenicia en las tumbas, junto con otros elementos que forman parte del ajuar funerario, demuestra una profunda influencia de la cultura y civilización fenicia en la zona²²². Además de las necrópolis de época fenicia, otras han sido adscritas a la Edad del Bronce (Mers, Mries, Jorf el Hamra y Ain Dalhia), época púnica, mauretana y romana o posterior. El estado de dichas necrópolis varía entre expoliada, destruida, deficiente o en buen estado de conservación; algunas incluso fueron halladas intactas.

63 La necrópolis de Dar Zhiro, considerada de época fenicia y púnica, presenta similitudes con otras necrópolis del Mediterráneo, de la zona de Málaga y Motyá, que datan del siglo VIII a. C. En ella, los ajuares están formados por adornos, collares, braza-

215 Akerraz – El Khayari 2012, 13–15.

216 Cheddad 2008, 395; Raissouni et al. 2011, 305–309.

217 Akerraz 2010, 547–549; Akerraz – El Khayari 2012, 12–14.

218 Jazwa – Collins-Elliott 2021, 106–114.

219 Strab. 17, 3, 2; Roget 1924, 14: »THRINKÉ, ville auprès des Colonnes (d’Hercule) (Hécátée, Description de l’Asie). THINGÉ, ville de Libye (Hécátée, Description)«.

220 Ponsich 1967b, 14; Ponsich 1969a, 174.

221 Jazwa – Collins-Elliott 2021, 114.

222 Ponsich 1969a, 182–184; Jaouhari – El Khayari 2008, 17–21.

letes, colgantes de oro y plata, huevos de avestruz, joyas y el vaso »à chardon«, que en la zona de Tánger cuenta con un uso propio. Todos estos elementos son productos muy conocidos en los circuitos comerciales fenicios y púnicos. La cronología de las necrópolis de Ras Achakar, Djebila y Petit Bois ha sido fijada entre los siglos VII–V a. C. debido al material arcaico que han proporcionado²²³. Sin embargo, el problema del material de la zona de Tánger radica en que los datos no han sido revisados ni actualizados²²⁴.

⁶⁴ Las necrópolis de la región de Tánger han revelado la presencia de una población autóctona arraigada en su tierra²²⁵, aferrada a sus prehistóricas costumbres, pero a la vez muy abierta a las influencias fenicias que suministraban sus mercados, sobre todo a través de productos de lujo. La transición de la Edad del Bronce a época fenicia y púnica en la zona es confusa, debido a la perduración de algunas prácticas funerarias prehistóricas, sobre todo en Djebila y Ain Dalhia Kebira. A ello sumamos el hallazgo de material fenicio, datado hacia los siglos VII–V a. C. La presencia fenicia en la región de Tánger se remonta, por lo menos, al siglo VIII a. C., si tenemos en cuenta las navegaciones fenicias en la zona del estrecho de Gibraltar. En algunos casos, la cronología general atribuida a la región de Tánger se ha movido hasta el siglo VI a. C., aunque esta hipótesis no se sustenta en datos razonados²²⁶. Estamos convencidos de que las extensas y tupidas relaciones comerciales de la región de Tánger²²⁷ con las zonas regionales del Mediterráneo occidental y del litoral atlántico norteafricano e ibérico se remontan a una cronología mucho más antigua, seguramente relacionada con los primeros contactos fenicios en esta zona clave del Mediterráneo occidental.

4 Conclusiones

⁶⁵ Este trabajo es una síntesis de los yacimientos con elementos arqueológicos y culturales de época fenicia y púnica que se encuentran en la costa mediterránea del norte de Marruecos, y tiene como objetivo principal arrojar luz sobre estos yacimientos, su cronología y fases de actividad, así como sobre sus relaciones a nivel local y mediterráneo.

⁶⁶ Teniendo en cuenta la cronología proporcionada para cada uno, y siguiendo una dirección este–oeste, encontramos en primer lugar el yacimiento de Sidi Dris²²⁸, con una cronología entre los siglos VIII y V a. C.²²⁹. Su datación se apoya en el material cerámico hallado, que tiene su paralelo en los yacimientos marroquíes de Mogador²³⁰ y *Lixus*²³¹, pero también en el sur de la península ibérica, como es el caso de Cerro del Villar²³², o en la costa occidental de Argelia, concretamente en Mersa Madakh. El estado actual de los conocimientos y de sus estructuras no nos permite tener una idea clara sobre su fundación y evolución. Su ubicación en la costa del Rif (Fig. 1), más cerca a través del Mediterráneo a Toscanos o Cerro del Villar que a *Lixus*, nos lleva a pensar que probablemente Sidi Dris mantuvo relaciones más intensas con los yacimientos del sur de la península ibérica que con *Lixus*.

223 Ponsich 1970, 163–165.

224 Ponsich 1970, 163–165; López Pardo 1990, 24–36.

225 Jazwa – Collins-Elliott 2021, 107.

226 Jazwa – Collins-Elliott 2021, 106.

227 Chavés Tristán et al. 1998, 1319.

228 Kberi Alaoui et al. 2004.

229 Akerraz 2010, 540; Jazwa – Collins-Elliott 2021, 106.

230 Marzoli 2012, 46–49; Pappa 2013; Marzoli 2018, 244–249.

231 Aranegui 2005, 141–180; Trakadas et al. 2012; Pappa 2013; Trakadas et al. 2016.

232 Aubet 2009, 324–328.

67 A continuación, encontramos Kach Kouch²³³, datado entre los siglos VIII–VIa. C.²³⁴. Se trata de un hábitat con notables rasgos autóctonos, con características singulares de la costa norte de Marruecos, aunque con similitudes con los sitios de Ceuta²³⁵ y Los Castillejos de Alcorrín, en la orilla sur de la península ibérica²³⁶. La singularidad de este yacimiento radica, por un lado, en su lejanía de la costa – ya que se encuentra a unos 10 km de distancia – y, por otro, en la detección de elementos de la Edad del Bronce Final, además de contar con una fase fenicia arcaica, contemporánea a *Lixus*²³⁷. Todos ellos son factores que, a nuestro juicio, indican que el asentamiento fue frecuentado por los primeros contingentes de población fenicia que llegaron a *Lixus* y al Mediterráneo occidental.

68 Le sigue el asentamiento de Sidi Abdeslam²³⁸, cuya cronología está dividida en tres fases: primero desde el siglo VII a. C. al V a. C., una segunda fase entre los siglos IV–III a. C. y una última correspondiente a la época mauretana, entre los siglos II–I a. C. Sidi Abdeslam está situado en una zona próxima al estrecho de Gibraltar, y hay fuertes indicios que permiten afirmar que este centro mantuvo relaciones comerciales con asentamientos contemporáneos, como Ceuta, Cádiz/*Gadir*, *Lixus* y la región de Tánger. Por lo tanto, podría haber sido fundado desde Cádiz/*Gadir* o *Lixus*. Sin embargo, no podemos confirmar esta hipótesis por la ausencia de datos.

69 En el estrecho de Gibraltar encontramos el asentamiento de Ceuta²³⁹, con una cronología extensa que va desde el siglo VIII a. C. hasta mediados del siglo II a. C. Es probable que Ceuta estuviese conectada a nivel local con los yacimientos de la costa norte de Marruecos, como Kach Kouch y, muy posiblemente, Sidi Abdeslam, la región de Tánger y *Lixus*. Además, también habría estado vinculada con el sur de la península ibérica, sobre todo con la costa de Málaga y la esfera de Cartago, al final del mundo púnico en el siglo II a. C.²⁴⁰. Por su localización clave en la puerta del estrecho de Gibraltar, su fundación podría haberse proyectado desde Cádiz/*Gadir*, si tenemos en cuenta la distancia y la falta actual de datos sobre una fase pre-fenicia en el asentamiento.

70 Por su parte, la región de Tánger²⁴¹ ha proporcionado material fenicio datado entre los siglos VIII y V a. C.²⁴². La situación geográfica de esta región favoreció las relaciones comerciales con distintos yacimientos del Mediterráneo occidental y del litoral atlántico norteafricano e ibérico²⁴³, especialmente Cádiz/*Gadir* y *Lixus*, dado que la ciudad se sitúa a medio camino entre ellas. Este es un hecho atestado por las fuentes clásicas²⁴⁴. Actualmente, los conocimientos disponibles sobre la zona de Tánger y su población no permiten tener una imagen completa sobre el estado de la región en época fenicia o durante la llegada de los primeros fenicios a esta zona del estrecho de Gibraltar.

71 En época púnica, en la costa mediterránea marroquí encontramos *Rusaddir*²⁴⁵, cuya cronología se sitúa entre los siglos IV y I a. C.²⁴⁶, pudiendo llegar hasta el siglo I d. C. El material arqueológico adscrito a esta época revela la existencia de relaciones

233 Bokbot – Onrubia-Pintado 1995.

234 Bokbot – Onrubia-Pintado 1995, 219–223; López Pardo 2002, 36; Onrubia-Pintado 2004, 185 s.; Akerraz et al. 2020, 221–223.

235 Villada et al. 2010, 96.

236 Suárez Padilla – Marzoli 2013.

237 Aranegui 2005, 141–180.

238 Tarradell 1960; López Pardo 1996, 266–269.

239 Villada et al. 2010; Villada et al. 2014.

240 Villada et al. 2010, 22.

241 Ponsich 1967b; Ponsich 1969a.

242 Ponsich 1970, 163–65; López Pardo 1990, 24–36.

243 Chavés Tristán et al. 1998, 1319.

244 Estrabón. 3, 1, 8: «... De allí es de donde parten generalmente las travesías hacia tingis de Maurusia, y es puerto comercial y saladero ...». Traducción y notas de García Ramón et al. 2001.

245 López Pardo 2005; Gozalbes Cravioto 2017.

246 Gozalbes Cravioto 2017, 13–22.

entre *Rusaddir* y *Tamuda* entre los siglos III–I a. C.²⁴⁷. Es muy probable que la ciudad mantuviese relaciones comerciales con el sur de la península ibérica aprovechando su localización geográfica y su puerto. En este contexto, el cuantioso lote de monedas cartaginesas – muchas de ellas fechadas entre 221–202 a. C.²⁴⁸ – ponen de relieve las relaciones entre *Rusaddir* y Cartago, y también el posible papel del puerto de *Rusaddir* en el proyecto de Cartago en Cartagena.

72 Teniendo en cuenta la datación de los materiales arqueológicos, la cronología del asentamiento de Emsá²⁴⁹ va desde el siglo V a. C. hasta el II a. C., momento en el que se produce su abandono²⁵⁰. La similitud de los materiales de Emsá y Kach Kouch en época púnica desvela la existencia de relaciones entre estos dos asentamientos, y seguramente con otros sitios costeros del norte de Marruecos²⁵¹. Su fundación es incierta, podría haberse realizado desde Sidi Abdeslam – que se sitúa a pocos kilómetros – o desde cualquier otro asentamiento importante en la época, como Ceuta o Cádiz/*Gadir*.

73 El asentamiento de Kitan²⁵² cuenta con una fase datada en época fenicia, entre los siglos VII y VI a. C.²⁵³, seguida por otra púnica, con una cronología entre los siglos V–I a. C.²⁵⁴. A pesar de situarse a unos 10 km de la costa, el yacimiento proporcionó material arqueológico similar al de Ceuta y Sidi Dris²⁵⁵ en época fenicia. En este periodo, el asentamiento es coetáneo a *Banasa*, Ceuta, Sidi Abdeslam, Kach Kouch y, probablemente, a Dhar Aseqfán. En época púnica, convive con *Banasa*, Zilil y *Tamuda*, con quienes mantuvo relaciones comerciales. Kudia Talâa²⁵⁶ es un yacimiento datado entre los siglos VII–II a. C.²⁵⁷. Se encuentra a una distancia de casi 1 km de la costa y de Ceuta, asentamiento contemporáneo durante el siglo VII a. C. También conviven en época púnica, lo que nos lleva a pensar que mantuvieron relaciones comerciales, integrándose ambos en los circuitos comerciales que unían Ceuta con el sur de la península ibérica, pero también con su entorno local en el norte de Marruecos. Los datos sobre sus fases son aún preliminares, y no tenemos certeza sobre su fundación, a pesar de situarse en las cercanías de Ceuta.

74 La época púnico-mauretana queda bien caracterizada por *Tamuda*²⁵⁸, con una cronología entre los siglos III a. C. y I d. C. Durante esta época, convive con los centros cercanos de Sidi Abdeslam del Behar, Ceuta, Emsá y Kach Kouch. El declive de algunos de estos asentamientos coincide con la época de máximo esplendor en *Tamuda*, hacia el siglo I a. C. Mantuvo relaciones con los centros del norte de Marruecos y del sur de la península ibérica, al encontrarse integrada en el Círculo del Estrecho²⁵⁹.

75 La presencia de la población autóctona es patente en algunos asentamientos, como es el caso de Kach Kouch, donde se ha localizado un hábitat datado en el siglo VIII a. C., junto a material fenicio. Todo ello es un claro indicio de la interacción entre la población autóctona y los comerciantes fenicios. La presencia de población autóctona se ha documentado también en Ceuta²⁶⁰ y en Kudia Talâa²⁶¹. La región de Tánger, por

247 López Pardo 2005, 167–169; Gil Orduña 2021, 65.

248 Fernández Uriel 2004.

249 Tarradell 1960; Akerraz 2010, 540 s.

250 López Pardo 1990, 39–41; Kbiri Aloui 2008, 146–151.

251 López Pardo 2002, 36.

252 El Khayari et al. 2011.

253 El Khayari et al. 2011, 360 s.

254 A. El Khayari, D. Bernal Casasola, B. Raissouni, A. Sáez Romero, J. J. Díaz Rodríguez, M. Bustamante-Álvarez y M. Lara.

255 Bernal et al. 2008b, 353–364; El Khayari et al. 2011, 357–359.

256 El Khayari et al. 2011.

257 El Khayari et al. 2011, 367–374.

258 Tarradell 1960; Bernal et al. 2020; Bernal et al. 2021a.

259 Gozalbes Cravioto 2015, 77–83.

260 Villada et al. 2010, 96.

261 El Khayari et al. 2011, 367–374.

su parte, pone de manifiesto el grado de aculturación que alcanzó la población gracias al contacto con los fenicios²⁶². Evidencias de población autóctona también fueron detectadas en los niveles más antiguos de *Lixus*, como es el caso del edificio A excavado por Ponsich²⁶³, datado en época fenicia. Justo debajo de este nivel se localizó una »primitiva muralla megalítica«. No obstante, el papel del componente autóctono en la fundación de *Lixus* sigue sin estar claro, y lo mismo ocurre con la cerámica autóctona hallada en esta ciudad, ya que no se sabe con certeza su procedencia, si puede adscribirse a un poblado autóctono preexistente o si se integró en la colonia fenicia en un momento posterior²⁶⁴.

76 A modo de conclusión, podemos decir que los asentamientos de época fenicia previamente mencionados se desarrollaron gracias a sus puertos, accesibles a los navegantes y comerciantes fenicios que frecuentaron estas costas. A partir de ahí, otros asentamientos fueron creciendo y abriéndose al mar y al comercio, estableciéndose relaciones interiores y exteriores con el sur de la península ibérica. Ya hemos señalado en otro trabajo las evidencias de una ruta marítima²⁶⁵ exclusiva de la costa mediterránea marroquí, muy activa durante la época fenicio-púnica y mauretana, que conectó los centros, ciudades y poblados citados en este trabajo. Como balance general, el estado actual de los conocimientos sobre el conjunto de los yacimientos del norte de Marruecos no nos permite obtener una visión global sobre sus fases fundacionales, ni tampoco conocer con certeza sus periodos de auge y declive.

5 Epílogo

77 Este trabajo aborda el estudio de varios asentamientos de época fenicia, púnica y mauretana de la costa mediterránea del norte de Marruecos, aunque también referencia brevemente algunos de la vertiente atlántica. El estudio comienza con una introducción somera sobre la historia de la investigación arqueológica en Marruecos desde finales del siglo XIX hasta la actualidad. Debido a la extensión de la costa, hemos dividido el litoral mediterráneo en dos zonas: el Rif oriental y el Rif occidental, en torno al estrecho de Gibraltar. A la hora de hablar de cada uno de los yacimientos o centros, hemos optado por seguir un orden geográfico, dirección este-oeste. Es decir, desde el valle de Muluya, en la actual frontera con Argelia, hasta Tánger, ciudad mediterránea abierta al Atlántico por el oeste. En base a los datos disponibles, se han analizado en detalle los siguientes asentamientos. En la zona del Rif oriental, el valle de Muluya, *Rusaddir* y Sidi Dris. El yacimiento de Sidi Dris ha sido el único en el que se han encontrado niveles fenicios, mientras que en *Rusaddir* solo se han hallado niveles púnicos, por el momento. Tras estos asentamientos, cabe señalar un inmenso territorio caracterizado por un »silencio arqueológico«, aunque su superficie se reduce cada vez que se realiza una prospección sistemática.

78 A diferencia del Rif oriental, la parte occidental – que comprende los asentamientos de Kach Kouch, Emsá, Sidi Abdeslam del Behar, Kitan, *Tamuda*, Kudia Talâa, Ceuta, Dhar Aseqfán y Tánger – es más dinámica, debido a alto número de yacimientos de distintas épocas. De hecho, este territorio está situado cerca del estrecho de Gibraltar o Columnas de Hércules, foco de interés arqueológico desde principios del siglo XIX. Los posibles asentamientos de época fenicia en esta región son Kach Kouch, Sidi Abdeslam, Kitan, Kudia Talâa, Ceuta, Dhar Aseqfán y la zona de Tánger; mientras que los de época púnica son Emsá y *Tamuda*.

262 Ponsich 1969a, 182–184; Jaouhari – El Khayari 2008, 17–21.

263 Ponsich 1988, 86 s.

264 López Pardo 1992, 92.

265 El Mhassani 2019, 114 s.

79 A lo largo de este estudio hemos tratado de ofrecer datos precisos, claros y actualizados basados en las publicaciones más recientes. También hemos querido resaltar el estado actual de los trabajos arqueológicos y de investigación, seleccionando bibliografía actualizada sobre cada uno de los yacimientos. En la medida de lo posible, se han presentado datos que ayudan a localizar cada yacimiento, su cronología, fases de ocupación y su proximidad al mar o a su hipotético puerto. Además de señalar los yacimientos que son considerados como poblado, ciudad, hábitat, centro industrial, también se ha hecho referencia a los yacimientos situados sobre o cerca de valles, con el objetivo de reflejar su potencial agrícola, así como los que disponían de una economía basada en la explotación de recursos pesqueros, muy característicos de esta región del Mediterráneo occidental. Finalmente, se han dado a conocer los datos más pertinentes sobre la economía, relaciones comerciales y perspectiva de futuro de cada asentamiento, según nuestro criterio.

Bibliografía

- Akerraz 2010** A. Akerraz, Les fortifications de la Mauritanie Tingitane, CRAI 154, 2010, 539–561
- Akerraz – El Khayari 2012** A. Akerraz – A. El Khayari, AI-Qasr AI-Awwal. Nouvelles données archéologiques sur l'occupation de la basse vallée de Ksar de la période tardo-antique au haut Moyen-âge, en: F. Benlabbah – A. El Boudjay (eds.), Ksar Seghir. 2500 ans d'échanges intercivilisationnels en Méditerranée organizado el 17 y 18 de junio 2011 en Ksar Sghir. Actes du colloque (Rabat 2012) 11–34
- Akerraz – Papi 2008** A. Akerraz – E. Papi, Sidi Ali Ben Ahmed = Thamusida (Roma 2008)
- Akerraz et al. 1995** A. Akerraz – V. Brouquier-Reddé – E. Lenoir, Nouvelles découvertes dans le bassin du Sebou 1. L'occupation antique de la plaine du Gharb, en: P. Troussel (ed.), L'Afrique du Nord antique et médiévale 1. Productions et exportations africaines. Actualités archéologiques. VIe colloque international sur l'histoire et l'archéologie de l'Afrique du Nord, Pau, octobre 1993, Éditions du CTHS (Paris 1995) 233–297
- Akerraz et al. 2009** A. Akerraz – A. El Khayari – E. Papi, L'habitat maurétano-punique de Sidi Ali Ben Ahmed – Thamusida (Maroc), en: S. Helas – D. Marzoli (eds.), Phönizisches und punisches Städtewesen, Akten der internationalen Tagung in Rom vom 21. bis 23. Februar 2007, IA 13 (Maguncia 2009) 147–170
- Akerraz et al. 2020** A. Akerraz – P. Cressier – M. A. El-Hajraoui – J. Onrubia-Pintado – A. Touri – C. Vismara, Recherches archéologiques dans les Jbala-Ghomara et le Rif (Maroc du Nord). Contacts, échanges et collaborations internationales de la Préhistoire à l'Islam médiéval et moderne, BAMaroc 25, 2020, 207–245
- Almagro-Gorbea 2014** M. Almagro-Gorbea, Hugo Obermaier y la Prehistoria de España, en: D. Marzoli – J. Maier – Th. Schattner (eds.), Historia del Instituto Arqueológico Alemán de Madrid 1. Antecedentes y formación del Departamento de Madrid, IA 14, 1 (Maguncia 2014) 167–186
- Aragón Gómez 2009** M. Aragón Gómez, Últimas actuaciones arqueológicas en la ciudad de Melilla, Akros 8, 2009, 73–76 <<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2971866>> (27.07.2022)
- Aragón Gómez – Fernández Uriel 2008** M. E. Aragón Gómez – M. P. Fernández Uriel, Economía de Rusaddir (Melilla) a través de los últimos hallazgos arqueológicos, en: L'Africa romana. Le ricchezze dell'Africa. Risorse, produzioni, scambi. Atti del XVII convegno di studio, Sevilla, 14–17 dicembre 2006, Pubblicazioni del Centro di studi interdisciplinari sulle province romane dell'Università degli studi di Sassari 35 (Roma 2008) 571–594
- Aranegui 2005** C. H. Aranegui Gascó, Lixus-2 Ladera Sur. Excavaciones arqueológicas marroco-españolas en la colonia fenicia. Campañas 2000–2003, Saguntum Extra 6 (València 2005)
- Aranegui 2009** C. Aranegui Gascó, Lixus, Paisaje, arquitectura y urbanismo (ss. VIII–I a. C.), en: S. Helas – D. Marzoli (eds.), Phönizisches und punisches Städtewesen. Akten der internationalen Tagung in Rom vom 21. bis 23. Februar 2007, IA 13 (Maguncia 2009) 133–146
- Aranegui – Habibi 2001** C. Aranegui Gascó – M. Habibi, Lixus, colonia fenicia y ciudad púnico-mauritana. Anotaciones sobre su ocupación medieval, Saguntum Extra 4 (València 2001)
- Arharbi – Lenoir 2004** R. Arharbi – E. Lenoir, Les niveaux préromains de Banasa, BAMaroc 20, 2004, 220–270
- Aubet 2009** M. E. Aubet, Tiro y las colonias fenicias de Occidente³(Barcelona 2009)
- Aubet et al. 1999** M. E. Aubet – P. Carmona – E. Curiá – A. Delgado – A. Fernández – M. Párraga, Cerro del Villar 1. El asentamiento fenicio en la desembocadura del río Guadalhorce y su interacción con el hinterland (Sevilla 1999)
- Banerjee et al. 2011** A. Banerjee – A. El Khayari – D. Marzoli, Naturwissenschaftliche Untersuchungen zum Elfenbein von Sidi Harraz/Cap Sim und Mogador (Essaouira, Marokko), MM 52, 2011, 87–112
- Bernal et al. 2008a** D. Bernal Casasola – B. Raissouni – J. Ramos – M. Zouak – M. J. Parodi Álvarez, En la orilla africana del Círculo del Estrecho. Historiografía y proyectos actuales. Actas del II Seminario Hispano-Marroquí de Especialización en Arqueología, Colección de monografías del Museo Arqueológico de Tetuán 2 (Cádiz 2008)
- Bernal et al. 2008b** D. Bernal Casasola – A. El Khayari – B. Raissouni – L. Es Sadra – A. M. Sáez Romero – J. J. Díaz Rodríguez – M. Bustamante-Álvarez – M. Lara-Medina – J. M. Vargas-Girón – C. Carrera-Gómez, Actuación arqueológica preventiva en el asentamiento púnico, mauritano y medieval de Quitzán (Tetuán), Resultados preliminares, en: D. Bernal Casasola – B. Raissouni – J. Ramos – M. Zouak – M. Parodi (eds.), En la orilla africana del Círculo del Estrecho. Historiografía y proyectos actuales. Actas del II seminario Hispano-Marroquí de especialización en Arqueología, Colección de Monografías del Museo Arqueológico de Tetuán 2 (Cádiz 2008) 351–379
- Bernal et al. 2008c** D. Bernal Casasola – B. Raissouni – A. El Khayari – L. Es Sadra – J. J. Díaz Rodríguez – A. M. Sáez Romero – M. Bustamante-Álvarez – M. Lara-Medina – F. Villada-Paredes – J. Lagóstena-Gutiérrez – J. C. Domínguez-Pérez – M. J. Parodi Álvarez, El Valle del Río Martil en época preislámica e islámica. Primeros resultados de la carta arqueológica (campaña 2008), en: D. Bernal Casasola – B. Raissouni – J. Ramos – M. Zouak – M. Parodi (eds.), En la orilla africana del Círculo del Estrecho. Historiografía y proyectos actuales. Actas del II seminario Hispano-Marroquí de especialización en Arqueología, Colección de Monografías del Museo Arqueológico de Tetuán 2 (Cádiz 2008) 313–350
- Bernal et al. 2011** D. Bernal Casasola – B. Raissouni – A. M. Sáez Romero – M. Bustamante-Álvarez – J. J. Díaz Rodríguez – M. Lara-Medina – M. Ghottes – J. A. Riquelme-Cantal – J. Lagóstena-Gutiérrez – J. Verdugo-Santos, La cronosecuencia de Tamuda. Actividades arqueológicas en desarrollo del Plan Estratégico (Campañas 2009–2010), en: D. Bernal Casasola (coord.), Arqueología y Turismo en el Círculo del Estrecho.

Estrategias para la puesta en valor de los recursos patrimoniales del Norte de Marruecos. Actas del III Seminario Hispano-Marroquí, Algeciras, 14–16 de abril de 2011, Colección de Monografías del Museo Arqueológico de Tetuán (Cádiz 2011) 463–506

Bernal et al. 2018 D. Bernal Casasola – M. Bustamante-Álvarez – J. J. Díaz Rodríguez – J. A. Expósito-Álvarez – T. Moujoud, Tamuda revisitada. De la primera destrucción ¿sertoriana? al foso del castellvm (2014–2018), *AntAfr* 54, 2018, 53–84

Bernal et al. 2020 D. Bernal Casasola – J. J. Díaz Rodríguez – M. Bustamante-Álvarez – J. Á. Expósito – J. Verdugo – M. Á. Pascual – M. Lara – J. M. Vargas – M. Parodi-Álvarez – J. A. Retamosa – J. L. Portillo – M. Ghottes – T. Moujoud, Ánforas y microespacio en Tamuda. Avance del contexto mauritano del Barrio Oriental, *ReiCretActa* 46, 2020, 599–610

Bernal et al. 2021a D. Bernal Casasola – M. Bustamante-Álvarez – J. J. Díaz Rodríguez – J. A. López-Sáez – M. Gutiérrez-Rodríguez – J. M. Vargas-Girón – J. L. Portillo-Sotelo – M. Á. Pascual-Sánchez – T. Moujoud, Milling Cereals/Legumes and Stamping Bread in Mauretanian Tamuda (Morocco). An Interdisciplinary Study, *African Archaeological Review* 38, 2, 2021, 175–209

Bernal et al. 2021b D. Bernal Casasola – J. Ramos Muñoz – M. Kbiri-Alaoui – N. Tarradell-Font – M. Zouak, Gar Cahal y Tamuda en el Archivo Tarradell. Historiografía y arqueología en el norte de África Occidental, *Etudes et travaux d'archéologie marocaine* 14 (Cádiz 2021)

Bokbot – Onrubia-Pintado 1995 Y. Bokbot – J. Onrubia-Pintado, Substrat autochtone et colonisation phénicienne au Maroc. Nouvelles recherches protohistoriques dans la péninsule tingitane, en: P. Troussset (ed.), *L'Afrique du Nord antique et médiévale* 1. Productions et exportations africaines. Actualités archéologiques. VIe Colloque international sur l'histoire et l'archéologie de l'Afrique du Nord, Pau, 1993, Éditions du CTHS (Paris 1995) 219–229

Boube 1959–1960 J. Boube, Découvertes récentes à Sala Colonia, *BAParis* 4, 1959–1960, 141–145

Boube 1967 J. Boube, Documents d'architecture maurétanienne au Maroc, *BAMaroc* 7, 1967, 263–340

Boube 1973–1975 J. Boube, Marques d'amphores découvertes á Sala, Volubilis et Banasa, *BAMaroc* 9, 1973–1975, 163–230

Boube 1981 J. Boube, Les origines phéniciennes de Sala de la Maurétanie, *BAParis* 17, 1981, 155–170

Boube 1999 J. Boube, Les nécropoles de Sala (Paris 1999) <<https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k33281406.texteImage>> (29.07.2022)

Boube 2005 J. Boube, »Sala«, en: *Archéologies. Vingt ans de recherches françaises dans le monde* (Paris 2005) 232–233

Boussadia et al. 2019 B. Boussadia – J. Diloli Fons – D. Bea-Castaño – S. Sardà-Seuma, La présence phénicienne sur la côte occidentale algérienne. État et approche de la question, en: A. Ferjaoui (coord.), *La vie, la mort et la religion dans l'univers phénicien*

et punique. Actes du VIIème Congrès International des Études Phéniciennes et Puniqes, Hammamet, 9–14 novembre 2009 (Túnez 2019) 273–284

Bridoux et al. 2012 V. Bridoux – M. Kbiri Alaoui – N. Brahmi – H. Dridi – H. Hassini – A. Ichkhakh – H. Naji – N. André – S. Biagi, Kouass (Asilah, Maroc). Campagne de fouilles 2011, *Chronique des activités archéologiques de l'École française de Rome Maghreb* 2012 <<http://cefr.revues.org/643>> (27.07.2022)

Callegarin et al. 2006 L. Callegarin – M. Kbiri-Alaoui – A. Ichkhakh – C. Darles – V. Ropiot, Les opérations archéologiques maroco-françaises de 2004 et 2005 à Rirha (Sidi Slimane, Maroc), *MelCasaVelazquez* 36, 2, 2006, 345–357 <<https://doi.org/10.4000/mcv.2757>> (27.07.2022)

Callegarin et al. 2011 L. Callegarin – M. Kbiri Alaoui – A. Ichkhakh – J.-C. Roux, Le site antique et médiéval de Rirha (Sidi Slimane, Maroc), *Les Nouvelles de l'archéologie* 124, 2011, 25–29 <<https://doi.org/10.4000/nda.1419>> (27.07.2022)

Callegarin et al. 2018 L. Callegarin – M. Kbiri Alaoui – A. Ichkhakh – J.-C. Roux (eds.), *Rirha. Site antique et médiéval du Maroc IV. Période médiévale islamique (IXe – XVe siècle)*, Collection de la Casa de Velázquez 153 (Madrid 2018)

Châtelain 1916 L. Châtelain, Le fouilles de Volubilis (Ksar-Faraun, Maroc). *L'Arc de triomphe*, *BAParis* 1916, 71 s.

Chavés Tristán et al. 1998 F. A. Chavés-Tristán – E. Garcia-Vargas – E. Ferrer-Albelda, Datos relativos a la pervivencia del denominado »Círculo del Estrecho« en época republicana, en: *L'Africa Romana. Atti del XII Convegno di Studio, Olbia, 12–15 dicembre 1996*, Pubblicazioni del Dipartimento di storia dell'Università degli studi di Sassari 31 (Sassari 1998) 1307–1320

Cheddad 2008 A. Cheddad, Pêche et industries annexes en Péninsule Tingitane, en: *L'Africa Romana. Le ricchezze dell'Africa. Risorse, produzioni, scambi. Atti del XVII convegno di studio, Sevilla, 14–17 dicembre 2006*, Pubblicazioni del Centro di studi interdisciplinari sulle province romane dell'Università degli studi di Sassari 35 (Roma 2008) 387–404

Cintas 1954 P. Cintas, Contribution à l'étude de l'expansion carthaginoise au Maroc, *Publications de l'Institut des Hautes Études Marocaines* 56 (Paris 1954)

Coletti – Guspini 2017 C. M. Coletti – L. Guspini, Gli itinerari terrestri della regione del Rif (Marocco settentrionale) tra l'antichità e il medioevo. Un'ipotesi di lavoro in base ai documenti geografici di età moderna, *AntAfr* 53, 2017, 129–170

Desjacques – Koeberlé 1955 J. Desjacques – P. Koeberlé, Mogador et les îles purpuraires, *Hesperis* 42, 1955, 193–202

Di Fiammetta 2020 S. Di Fiammetta, Territorio ed economia del Marocco pre-romano. Studio di archeologia del paesaggio e delle risorse nella regione di Meknès, en: S. Celestino Pérez – E. Rodríguez González (eds.), *Un viaje entre el Oriente y el Occidente del Mediterráneo = A Journey between East and West in the Mediterranean* 4. IX Congreso Internacional de Estudios Fenicios y Púnicos, Mérida 22–26 de octubre de 2018, *Myrta* 5 (Mérida 2020) 1943–1954

- El Khayari 2004** A. El Khayari, Échanges entre Maroc et la Méditerranée de l'époque phénicienne à l'époque tardo-républicaine, in: A. G. Zevi – R. Turchetti (eds.), Colloque ANSER. Anciennes routes maritimes méditerranéennes. Programme Interreg 3 B Maroc. Méditerranée occidentale antique. Les échanges, Marseille, 14.–15. Mai 2004 (Rubbettino 2004) 149–168
- El Khayari 2007** A. El Khayari, La présence phénicienne au Maroc, Les Dossiers d'Archéologie hors-série 13, 2007, 56–59
- El Khayari et al. 2001a** A. El Khayari – M. Kbiri Alaoui – H. Hassini – B. Miliou – A. El Bertei – F. López Pardo – J. Suárez Padilla – A. Mederos Martín – H. Torres, Prospections archéologiques dans l'île de Mogador et dans la région d'Essaouria (20. octobre – 8. novembre 2000), Nouvelles archéologiques et patrimoniales, Bulletin semestriel publié par les enseignants-chercheurs de l'INSAP 4, 2001, 7–8
- El Khayari et al. 2001b** A. El Khayari – H. Hassini – M. Kbiri Alaoui, Les amphores phéniciennes et puniques de Mogador, in: Actes des 1ères journées nationales d'archéologie et du patrimoine 2, Rabat, 1.–4. Juillet 1998 (Rabat 2001) 64–73
- El Khayari et al. 2011** A. El Khayari – D. Bernal Casasola – B. Raissouni – A. M. Sáez Romero – J. J. Díaz Rodríguez – M. Bustamante-Álvarez – M. Lara Medina, Kitane et Koudia Talâa. Interventions archéologiques préventives des sites préromains du Nord du Maroc, en: D. Bernal Casasola (coord.), Arqueología y turismo en el Círculo del Estrecho. Estrategias para la Puesta en Valor de los recursos patrimoniales del Norte de Marruecos. Actas del III Seminario Hispano-Marroquí, Algeciras, 14–16 de abril de 2011, Colección de Monografías del Museo Arqueológico de Tetuán (Cádiz 2011) 335–379
- El Mhassani 2019** M. El Mhassani, Navegando en aguas mediterráneas del Rif durante la antigüedad, en: A. Tahiri – F. Zahara Aitoutouhen Temsamani (ed.), Miradas cruzadas. Diversidad y cultura de Rif (Sevilla 2019) 93–118
- Eiwanger 2001** J. Eiwanger, Recherches Archéologiques dans le Rif Oriental. Projet de coopération I.N.S.A.P./K.A.V.A., en: Actes des 1ères Journées Nationales d'Archéologie et du Patrimoine, Rabat 1–4 juillet 1998 (Rabat 2001) 82–89
- Eiwanger 2019** J. Eiwanger, Ifri n'Ammar, ein Fundplatz von großer Reichweite im östlichen Rif Marokkos, en: Ergrabene Welten. 40 Jahre archäologische Spurensuche auf vier Kontinenten (Bonn 2019) 84–91
- Escribano 2019** F. Pérez Escribano, César Luis de Montalbán y Mazas, arqueólogo proscrito y olvidado en las dos orillas del Estrecho, Almoraima. Revista de estudios campogibaltareños 51, 2019, 101–114 <<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7203991>> (27.07.2022)
- Euzennat 1958** M. Euzennat, Fouilles opérées à Banasa en 1955, BAParis 1955–1956 (1958), 223–240
- Euzennat 1976–1978** M. Euzennat, Pour une lecture marocaine du Periple d'Hannon, BAParis (N. S.) 12–14B, 1976–1978, 243–246
- Expósito Álvarez et al. 2021** J. Á. Expósito Álvarez – D. Bernal Casasola – J. Verdugo Santos – F. J. Ramón Girón – T. Moujoud, El balneum oriental del castellum tingitano de Tamuda. Estudio arqueo-arquitectónico y propuesta de valorización, Arqueología de la arquitectura 18, 2021, e119 <<https://doi.org/10.3989/arq.arqt.2021.011>> (27.07.2022)
- Fernández de Castro 1987** R. Fernández de Castro y Pedrera, Las necrópolis púnica y romana de Melilla, Aldaba. Revista del Centro Asociado a la UNED de Melilla 9, 1987, 127–138 <<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1980369>> (27.07.2022)
- Fernández Uriel 2004** P. Fernández Uriel, Monedas púnicas de Rus-Addir (Melilla), en: A. González Blanco (ed.), El Mundo Púnico. Religión, antropología y cultura material, Actas II. Congreso Internacional del Mundo Púnico, Cartagena 6–9 de abril 2000, Estudios orientales 5–6 (Murcia 2004) 183–193 <<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1708812>> (04.08.2022)
- García Ramón et al. 2001** J. L. García Ramón – J. García Blanco – M^a. J. Meana Cubero, Estrabón. Geografía Libros II–III. Traducción y notas, Colección Biblioteca Básica Gredos 56 (Madrid 2001)
- Girard 1984** S. Girard, Banasa Préromaine. Un état de la question, AntAfr 20, 1984, 11–93
- Gil Orduña 2021** E. Gil Orduña, Rusaddir-Akros. Una valoración del antiguo enclave de Melilla, Espacio-Hist 34, 2021, 53–88 <<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8051945>> (27.07.2022)
- Gozalbes Cravioto 2005a** E. Gozalbes Cravioto, Rusaddir, oppidum et portus. Sobre el concepto de ciudad en el mundo antiguo, Akros 4, 2005, 19–26
- Gozalbes Cravioto 2005b** E. Gozalbes Cravioto, Los inicios de la investigación española sobre arqueología y arte árabes en Marruecos (1860–1960), BEspOr 41, 2005, 225–246 <<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1358012>> (27.07.2022)
- Gozalbes Cravioto 2013** E. Gozalbes Cravioto, El Dr. Michel Ponsich. La Arqueología en el círculo del Estrecho de Gibraltar, en: J. Jiménez Avila – M. Bustamante-Álvarez – M. García Cabezas (coords.), Actas del VI Encuentro de Arqueología del Suroeste peninsular (Villafranca de los Barros 2013) 2233–2248 <<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4661111>> (27.07.2022)
- Gozalbes Cravioto 2015** E. Gozalbes Cravioto, La ciudad mauritana y castellum militar romano de Tamuda (Tetuán, Marruecos). Investigaciones recientes, Cuadernos del Archivo General de Ceuta 20, 2015, 77–92
- Gozalbes Cravioto 2016** E. Gozalbes Cravioto, Carta arqueológica del Norte de Marruecos, RATMed 18, 1, 2016, 185–188 <<https://revistas.uca.es/index.php/rampas/article/view/2486>> (27.07.2022)
- Gozalbes Cravioto 2017** E. Gozalbes Cravioto, La ciudad antigua de Rusadir (Melilla), Cuadernos del Archivo general de Ceuta 21, 2017, 9–28
- Gozalbes Cravioto 2018** E. Gozalbes Cravioto, Algunas notas acerca de la evolución de la Arqueología en Marruecos (1956–2016), CuPaUAM 44, 2018, 227–234

- Gutiérrez González 1997** R. Gutiérrez González, Russadir. Visión actualizada, *EspacioHist* 10, 1997, 387–402
- Ibn Khaldun 1981** I. Khaldun, Introducción a la historia universal (al-Muqaddima), Tomo 4 (Beirut 1981)
- Jaouhari – El Khayari 2008** M. Jaouhari – A. El Khayari, Note préliminaire sur une inscription libyque découverte près de 'AÏN 'ONSAR (environs de Tanger), *AntAfr* 44, 2008, 17–22
- Jazwa – Collins-Elliott 2021** Ch. S. Jazwa – S. A. Collins-Elliott, An Ecological Model of Settlement Expansion in Northwestern Morocco, *Quaternary International* 597, 2021, 103–117 <<https://doi.org/10.1016/j.quaint.2020.12.037>> (27.07.2022)
- Jodin 1957** A. Jodin, Note préliminaire sur l'établissement pré-romain de Mogador. Campagnes 1956–1957, *BAMaroc* 2, 1957, 9–40
- Jodin 1966** A. Jodin, Mogador. Comptoir phénicien du Maroc atlantique, *Études et travaux d'archéologie marocaine. Villes et sites du Maroc antique* 2 (Tánger 1966)
- Jodin 1967** A. Jodin, Les établissements du roi Juba II aux îles Purpuraires (Mogador). Fouilles du Service des antiquités du Maroc (Tánger 1967)
- Jodin 1988** A. Jodin, Les Phéniciens à Mogador, *Dossiers d'Archéologie* 132, 1988, 88–91
- Kbiri Alaoui 2008** M. Kbiri Alaoui, L'établissement préromain d'Emsa (Tétouan, Maroc), en: D. Bernal Casasola – B. Raissouni – J. Ramos – M. Zouak – M. Parodi (eds.), *En la Orilla africana del Círculo del Estrecho. Historiografía y proyectos actuales. Actas del II seminario Hispano-marroquí de especialización en Arqueología, Colección de Monografías del Museo Arqueológico de Tetuán* 2 (Cádiz 2008) 143–153
- Kbiri Alaoui et al. 2004** M. Kbiri Alaoui – A. Siraj – C. Vismara, Recherches archéologiques maroco-italiennes dans le Rif, en: *L'Africa romana. Ai confini dell'impero. Contatti, scambi, conflitti. Atti del XV convegno di studio, Tozeur, 11–15 dicembre 2002*, Pubblicazioni del Dipartimento di storia dell'Università di Sassari 21 (Sassari 2004) 567–604
- Lixus 1992** Lixus. Actes du Colloque organisé par l'Institut des sciences de l'archéologie et du patrimoine de Rabat avec le concours de l'Ecole française de Rome, *Larache* 8–11 novembre 1989, *CEFR* 166 (Paris 1992)
- López Pardo 1990** F. López Pardo, Sobre la expansión fenicio-púnica en Marruecos, *Algunas precisiones a la documentación arqueológica*, *AEspA* 63, 1990, 7–41
- López Pardo 1992** F. López Pardo, Reflexiones sobre el origen de Lixus y su delubrum Herculis en el contexto de la empresa colonial fenicia, en: Lixus. Actes du Colloque organisé par l'Institut des sciences de l'archéologie et du patrimoine de Rabat avec le concours de l'Ecole française de Rome, *Larache* 8–11 novembre 1989, *CEFR* 166 (Paris 1992) 85–101
- López Pardo 1996** F. López Pardo, Los enclaves fenicios en el África noroccidental. Del modelo de las escalas náuticas al de colonización con implicaciones productivas, *Gerión* 14, 1996, 251–288
- López Pardo 2002** F. López Pardo, Los fenicios en la costa atlántica africana. Balance y proyectos, en: J. H. Fernández Gómez – B. Costa Ribas (coords.), *Treballs del Museu Arqueològic d'Eivissa e Formentera = Trabajos del Museo Arqueológico de Ibiza y Formentera* 50, 2002, 19–48 <<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=312042>> (27.07.2022)
- López Pardo 2005** F. López Pardo, La fundación de Rusaddir y la época púnica, *Gerión* 33, 2015, 135–156
- López Pardo et al. 2011** F. López Pardo – A. El Khayari – H. Hassini – M. Kbiri-Alaoui – A. Mederos-Martín – V. Peña-Romo – J. Suárez-Padilla – P. A. Carretero-Poblete – B. Mlilou, Prospección arqueológica de Mogador y su territorio continental inmediato. Campaña de 2000, *Canarias Arqueológica. Arqueología – Bioantropología* 19, 2011, 109–148 <<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4022821>> (27.07.2022)
- Luquet 1964** A. Luquet, Cerámica preromana de Banasa, *BAMaroc* 5, 1964, 117–144
- Majdoub 2004** M. Majdoub, Note sur les niveaux Maurétaniens dans la région de Tétouan et de Tanger, *BAMaroc* 20, 2004, 271–284
- Manfredi 2000** L. I. Manfredi, Le città fenicie del Nord-Africa. Problemi di integrazione etnica e risorse economiche, en: P. Fernández Uriel – C. G. Wagner – F. López Pardo (eds.), *Intercambio y comercio preclásico en el Mediterráneo, Actas del I coloquio del CEFYP, Madrid, 9–12 de noviembre 1998 (Madrid 2000)* 231–240
- Manfredi 2008** L. I. Manfredi, Dal minerale al metallo monetato nella Sardegna e nel Nord-Africa punico, en: M. Milanese – P. Ruggeri – C. Vismara – R. Zucca (eds.), *L'Africa Romana. Le ricchezze dell'Africa. Risorse, produzioni, scambi, Atti del XVII convegno di Studio, Sevilla, 14–17 dicembre 2006*, Pubblicazioni del Centro di studi interdisciplinari sulle province romane dell'Università degli studi di Sassari 35 (Roma 2008) 1573–1579
- Manfredi 2013** L. I. Manfredi, Da Cherchel a Méknès. Nuove prospettive per gli studi sul Nord Africa punico, *RStFen* 40, 1, 2012, 83–95
- Manfredi 2016** L. I. Manfredi, Le miniere, la metallurgia e il sacro nel Nord Africa fenicio-punico, *RStFen* 44, 1, 2016, 175–185
- Marzoli 2012** D. Marzoli, Neugründungen im phönizischen Westen. Los Castillejos de Alcorrín, Morro de Mezquitilla und Mogador, *AA* 2012, 2, 29–64
- Marzoli 2017** D. Marzoli, Málaga, Spanien. Los Castillejos de Alcorrín – eine befestigte Siedlung in phönizischer Einflussphäre an der Meerenge von Gibraltar. Die Arbeiten der Jahre 2016 und 2017, *eDAI-F* 2017, 2, 2017, 157–160
- Marzoli 2018** D. Marzoli, Rencontres entre Orient et Occident. Les Phéniciens le long des côtes de la péninsule Ibérique et du Maroc, *DialHistAnc* 44, 1, 2018, 225–251
- Marzoli 2020** D. Marzoli, Phönizische und einheimische Akteure früher Ost-West Begegnungen am Rand der Alten Welt (Ende 9. bis 7. Jahrhundert v. Chr.), en: D. Marzoli – S. Reinhold – U. Schlotzhauer – B. Vogt

– H. Schnorbusch (eds.), Kontaktmodi. Ergebnisse der gemeinsamen Treffen der Arbeitsgruppen »Mobilität und Migration« und »Zonen der Interaktion« (2013–2018), MKT 17 (Wiesbaden 2020) 155–178

Marzoli – El Khayari 2009 D. Marzoli – A. El Khayari, Mogador (Essaouria, Marokko). Vorbericht über die Kampagnen 2006 und 2007, MM 50, 2009, 80–117

Marzoli – El Khayari 2010 D. Marzoli – A. El Khayari, Vorbericht Mogador (Marokko) 2008, MM 51, 2010, 61–108

Marzoli et al. 2020 D. Marzoli – J. Suarez Padilla – C. León Martín, Los Castillejos de Alcorrín (Manilva, Málaga). La envergadura de una empresa autóctona en la esfera de la colonización fenicia en las proximidades del Estrecho de Gibraltar, en: S. Celestino Pérez – E. Rodríguez González (eds.), Un viaje entre Oriente y el Occidente del Mediterráneo = A Journey between East and West in the Mediterranean 4. IX Congreso Internacional de Estudios Fenicios y Púnicos = IX International Congress of Phoenician and Punic Studies, Mérida, 22–26 octubre de 2018, Mytra 5 (Mérida 2020) 1591–1602

Melvinger 1955 A. Melvinger, Les premières incursions des Vikings en Occident d'après les sources arabes (Uppsala 1955)

Mikdad – Eiwanger 2000 A. Mikdad – J. Eiwanger, Recherches préhistoriques et protohistoriques dans le Rif oriental (Maroc), Rapport préliminaire, BAVA 20 (Maguncia 2000) 109–167

Mikdad et al. 2004 A. Mikdad – J. Moser – M. Nami – J. Eiwanger, La stratigraphie du site d'Ifri n'Ammar (Rif Oriental, Maroc). Premiers résultats sur les dépôts du Paléolithique moyen, BAVA 24, 2004, 125–137

Montalbán y Mazas 1929 C. L. Montalbán y Mazas, Las Mazmorras de Tetuán. Su limpieza y exploración (Madrid 1929)

Montalbán y Mazas 1929–1930 C. L. Montalbán y Mazas, Estudios sobre la situación de 'Tamuda' y las exploraciones realizadas en la misma por César Luis de Montalbán y de Mazas. Informe mecanografiado inédito dirigido a la Junta Superior de Monumentos Históricos y Artísticos (Tetuán 1929–1930)

Montalbán y Mazas 1932 C. L. Montalbán y Mazas, Catálogo de los objetos que existen en el Museo Arqueológico de Tetuán Informe mecanografiado (Tetuán 1932)

Montalbán y Mazas 1933 C. L. Montalbán y Mazas, Mapa arqueológico de la Zona de Protectorado Español en Marruecos con las rutas terrestres y marítimas y los yacimientos paleolíticos, neolíticos, fenicios, cartagineses y romanos (Madrid 1933)

Montalbán y Mazas 1940 C. L. Montalbán y Mazas, Resumen de la Memoria presentada, Protectorado de España en Marruecos. Junta Superior de Monumentos Históricos y Artísticos 1 (Larache 1940)

Moreno Pulido et al. 2021 E. Moreno Pulido – D. Bernal Casasola – F. Villada Paredes – J. A. Retamosa Gámez – L. Fantuzzi – J. L. Portillo Sotelo, Follis del emperador Focas (602–610) del Baluarte de la Bandera de Septem (Ceuta), Revista Numismática Hécate 8, 2021, 171–193

Nekkad – Mikdad 2019 F. Nekkad – A. Mikdad, Le Néolithique du Rif oriental. Synthèse chrono-stratigraphique et culturelle, Hespéris-Tamuda 54, 3, 2019, 135–152

Obermaier 1928 H. Obermaier, El Paleolítico de Marruecos. Nota preliminar, Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural 5, 1928, 269–274

Onrubia-Pintado 2004 J. Onrubia-Pintado, El Programa de Cooperación Hispano-marroquí en materia de Arqueología y Patrimonio. Investigaciones arqueológicas (1998–1999), Bienes culturales. Revista del Instituto del Patrimonio Histórico Español 3, 2004, 183–192 <<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1183489>> (27.07.2022)

Panetier – Limane 2002 J.-L. Panetier – H. Limane, Volubilis. Une cité du Maroc antique (Paris 2002)

Pappa 2013 E. Pappa, Early Iron Age Exchange in the West. Phoenicians in the Mediterranean and the Atlantic, AncNearEastSt Suppl. 43 (Paris 2013)

Pardo – Mederos 2008 F. López Pardo – A. Mederos Martín, La factoría fenicia de la isla de Mogador y los pueblos del Atlas, Canarias arqueología. Monografías 3 (Santa Cruz de Tenerife 2008)

Parodi – Gozalbes 2011 M. J. Parodi-Álvarez – E. Gozalbes Cravioto, La arqueología en el Norte de Marruecos (1900–1945), en: D. Bernal Casasola (coord.), Arqueología y turismo en el Círculo del Estrecho. Estrategias para la Puesta en Valor de los recursos patrimoniales del Norte de Marruecos, Actas del III Seminario Hispano-Marroquí, Algeciras, 14–16 de abril de 2011, Colección de Monografías del Museo Arqueológico de Tetuán (Cádiz 2011) 175–198

Pereda Roig 1954 C. Pereda Roig, Itinerarios arqueológico de Gomara. La costa, en: Actas del I Congreso Arqueológico del Marruecos Español, Tetuán 22–26 junio 1953 (Tetuán 1954) 443–460

Ponsich 1967a M. Ponsich, Kouass. Port antique et carrefour des voies de la Tingitanie, BAMaroc 7, 1967, 369–405

Ponsich 1967b M. Ponsich, Nécropoles phéniciennes de la région de Tanger, Études et travaux d'archéologie marocaine. Villes et sites du Maroc antique 3 (Tanger 1967)

Ponsich 1969a M. Ponsich, Influences phéniciennes sur les populations rurales de la région de Tanger, en: Tartessos y sus problemas. V symposium internacional de prehistoria peninsular, Jerez de la Frontera, Septiembre 1968, Publicaciones eventuales 13 (Barcelona 1969) 173–183

Ponsich 1969b M. Ponsich, Les céramiques d'imitation. La campanienne de Kouass, région d'Arcila, Maroc, AEspA 42, 1969, 56–80

Ponsich 1970 M. Ponsich, Recherches archéologiques à Tanger et dans sa région (Paris 1970)

Ponsich 1981 M. Ponsich, Lixus. Le quartier des temples. Étude préliminaire, Études et Travaux d'Archéologie Marocaine 9 (Rabat 1981)

Ponsich – Tarradell 1965 M. Ponsich – M. Tarradell, Garum et industries antiques de salaison dans la Méditerranée Occidentale (Paris 1965)

- Ponsich 1988** M. Ponsich, Implantation rurale du Maroc phénicien, *Dossiers d'Archéologie* 132, 1988, 84–87
- Potì et al. 2020** A. Potì – J. F. Gibaja-Bao – J. Linstädter – A. Mikdad – M. Nami – G.-Ch. Weniger, Iberomaurusian Lithic Assemblages at Ifri El Baroud (Northeast Morocco), *African Archaeological Review* 37, 3, 2020, 361–382 <<https://doi.org/10.1007/s10437-019-09358-6>> (27.07.2022)
- Raissouni et al. 2011** B. Raissouni – D. Bernal Casasola – A. El Khayari – M. Bustamante-Álvarez – J. J. Díaz Rodríguez – A. M. Sáez Romero – M. Lara-Medina – J. M. Vargas-Girón – T. Soria-Trastoy, De Cabo Negro al río Lián. Yacimientos litorales en el Norte de Marruecos a la luz de la Carta Arqueológica (2009–2010), en: D. Bernal Casasola (coord.), *Arqueología y turismo en el Círculo del Estrecho. Estrategias para la Puesta en Valor de los recursos patrimoniales del Norte de Marruecos*. Actas del III Seminario Hispano-Marroquí, Algeciras, 14–16 de abril de 2011, Colección de Monografías del Museo Arqueológico de Tetuán (Cádiz 2011) 289–334
- Raissouni et al. 2015** B. Raissouni – D. Bernal Casasola – A. El Khayari – M. Zouak (eds.), Carta arqueológica del norte de Marruecos (2008–2012). Prospección y yacimientos. Un primer avance 1. Estudio de los productos arqueológicos depositados en el museo de Tetuán, *Villes et sites archéologiques du Maroc* 5 (Cádiz 2015)
- Ramos Muñoz et al. 2017** J. Ramos-Muñoz – D. Bernal Casasola – B. Raissouni – M. Zouak – A. El Khayari, La Carta arqueológica del Norte de Marruecos. Un proyecto de investigación y de estudio en la zona africana de la región geohistórica del Estrecho de Gibraltar, en: M. J. Parodi Álvarez (coord.), *Prospección, Prospección...!!*. Prospecciones y cartas arqueológicas como herramientas de investigación y gestión del patrimonio arqueología en el Bajo Guadalquivir IV, *Jornadas de Arqueología del Bajo Guadalquivir* 4 (Sanlúcar de Barrameda 2017) 219–253 <<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7066604>> (27.07.2022)
- Renzi et al. 2015** M. Renzi – D. Marzoli – J. Suárez Padilla – M. Bode, Estudio analítico de los materiales arqueometalúrgicos procedentes de Los Castillejos de Alcorrín (Manilva, Málaga). Yacimiento del Bronce Final/inicio de la Edad del Hierro en el entorno del Estrecho de Gibraltar, *MM* 55, 2014 (2015), 121–166
- Roget 1924** R. Roget, *Le Maroc chez les auteurs anciens*, Nouvelle collection de textes et documents (París 1924)
- Sáez Romero 2004** A. M. Sáez Romero, Nuevas aportaciones a la definición del Círculo del Estrecho. La cultura material a través de algunos centros alfareros (ss. VI–I a.n.e), *Gerión* 22, 1, 2004, 31–60
- Suárez Padilla – Marzoli 2013** J. Suárez Padilla – D. Marzoli, La primera presencia fenicia y su relación con las comunidades indígenas a las puertas del Estrecho de Gibraltar. Investigaciones en Los Castillejos de Alcorrín (Manilva, Málaga) y la Plaza de la Catedral (Ceuta), en: *Arqueología y nuevas perspectivas de la Investigación arqueológica en el Estrecho de Gibraltar*, XV Jornadas de Historia de Ceuta, 25–28 de septiembre de 2012 (Ceuta 2013) 171–193
- Tahiri 2013** A. Tahiri, El Rif y la desaparecida ciudad de Nakur. Desde los albores de la historia hasta las luces del Islam, *Episodios inéditos de la historia de Marruecos* 1 (texto en árabe) (Sevilla 2013)
- Tarradell 1953** M. Tarradell, Tres notas sobre arqueología fenicia del Norte de África, *AEspA* 26, 1953, 162 s.
- Tarradell 1957** M. Tarradell, El poblamiento antiguo del valle del Río Martín, *Tamuda* 4, 2, 1957, 247–274
- Tarradell 1958** M. Tarradell, Breve noticia sobre las excavaciones realizadas en Tamuda y Lixus en 1958, *Tamuda* 4, 2, 1958, 373–379
- Tarradell 1959** M. Tarradell, Lixus. Historia de la Ciudad. Guía de las ruinas y de la sección de Lixus en el Museo arqueológico de Tetuán (Tetuán 1959)
- Tarradell 1960** M. Tarradell, Marruecos púnico, *Historia de Marruecos* (Tetuán 1960)
- Tarradell 1966** M. Tarradell, Contribution à l'Atlas archéologique du Maroc. Region de Tetouan, *BAMaroc* 6, 1966, 425–443
- Trakadas 2010** A. Trakadas, Archaeological Evidence for Ancient Fixed-Net Fishing in Northern Morocco (Cádiz 2010) 299–309
- Trakadas 2015** A. Trakadas, Fish-Salting in the Northwest Maghreb in Antiquity. A Gazetteer of Sites and Resources, *Archaeopress archaeology* (Oxford 2015)
- Trakadas et al. 2012** A. Trakadas – L. Huff – N. Mhammdi – M. A. Geawhari – H. Jirari, Oued Loukkos Survey. Season 2 Report (2010). Internal Report for Institut National des Sciences de l'Archéologie et du Patrimoine (Rabat 2012)
- Trakadas et al. 2016** A. Trakadas – H. Hassini – N. Mhammdi – L. Huff – M. Harpster – M. A. Geawhari – Z. Belkhayet, The Oued Loukkos Survey. Preliminary Findings from the 2015 Archaeological Campaign, *BAMaroc* 23, 2016, 157–178
- Trakadas 2018** A. Trakadas, In Mauretaniae Maritimis. Marine Resource Exploitation in a Roman North African Province, *Geographica historica* 40 (Stuttgart 2018)
- Thouvenot 1949** R. Thouvenot, *Volubilis. Le monde romain* (París 1949)
- Villada et al. 2007** F. Villada Paredes – J. Ramón Torres – J. Suárez Padilla, Nuevos datos en torno a los inicios del poblamiento de la Ciudad de Ceuta. Avance preliminar de la excavación de la Plaza de la Catedral, *Akros* 6, 2007, 125–134
- Villada et al. 2010** F. Villada Paredes – J. Ramón Torres – J. Suárez Padilla, El asentamiento protohistórico de Ceuta. Indígenas y fenicios en la orilla norteafricana del Estrecho de Gibraltar (Ceuta 2010)
- Villada et al. 2011** F. Villada Paredes – J. Ramón Torres – J. Suárez Padilla, Excavación arqueológica de la plaza de la Catedral de Ceuta. Una nueva estratigráfica en el Istmo desde la Protohistoria a nuestros días, en: D. Bernal Casasola (coord.), *Arqueología y turismo en el Círculo del Estrecho. Estrategias para la Puesta en Valor*

de los recursos patrimoniales del Norte de Marruecos. Actas del III Seminario Hispano-marroquí, Algeciras, 14–16 de abril de 2011, Colección de Monografías del Museo Arqueológico de Tetuán (Cádiz 2011) 381–404

Villada et al. 2014 F. Villada Paredes – J. Ramón Torres – J. Suárez Padilla, Ceuta, un nuevo asentamiento del siglo VII a. C. en el Norte de África, en: A. M. Arruda (ed.), Fenicios e púnicos por terra y mar, Actas del Congreso Internacional de Estudios Fenicio púnicos 2, Estudios & memórias 6 (Lisboa 2014) 650–661

Villada – Bernal 2019 F. Villada Paredes – D. Bernal Casasola, Del istmo a las murallas reales. Un desafío para la arqueología preislámica de Septem (ss. I–VII d. C.), *AntAfr* 55, 2019, 183–210

Vismara 2003 C. Vismara, Ricerche archeologiche italo-marochine nel Rif 2000–2003 (Roma 2003)

Vismara 2011 C. Vismara, Rischio archeologico, conoscenza del territorio e turismo sostenibile. La missione italo-marocchina nel Rif e la Rocade méditerranéenne, en: D. Bernal Casasola (coord.), Arqueología y turismo en el Círculo del Estrecho. Estrategias para la Puesta en Valor de los recursos patrimoniales del Norte de Marruecos. Actas del III Seminario Hispano-marroquí, Algeciras, 14–16 de abril de 2011, Colección de Monografías del Museo Arqueológico de Tetuán (Cádiz 2011) 589–604

RESUMEN

La situación actual de la investigación fenicio-púnica y mauretana en el norte de Marruecos.

Balance y actualizaciones

Mohamed El Mhassani

Los yacimientos de la época fenicia y púnica de la costa mediterránea rifeña del Norte de Marruecos constituyen importantes puntos de enlace y conectividad entre las redes coloniales marítimas como con las rutas continentales. En este artículo se presenta con propios comentarios el estado actual de la investigación de estos enclaves, hasta ahora considerados quizás de forma insuficiente en la bibliografía científica.

PALABRAS CLAVES

Marruecos, Rif, Mediterráneo Occidental, Atlántico, fenicios, púnicos

ZUSAMMENFASSUNG

Aktuelle phönizisch-punische und mauretanische Forschungen im Norden Marokkos

Eine Zwischenbilanz und Aktualisierungen

Mohamed El Mhassani

Die phönizischen und punischen Grabungsstätten an der Mittelmeerküste Nordmarokkos entlang des Rif-Gebirges gelten aufgrund ihrer strategischen geografischen Lage zwischen maritimen Kolonialnetzen und kontinentalen Routen als wichtige Verbindungs- und Verknüpfungspunkte in der Archäologie des Mittelmeers und des Atlantiks. Der vorliegende Artikel befasst sich mit dem aktuellen Stand der Forschung zu diesen Enklaven, die in der wissenschaftlichen Literatur bisher wenig Beachtung gefunden haben.

SCHLAGWÖRTER

Marokko, Rif, westliches Mittelmeer, Atlantik, Phönizier, Punier

PROCEDENCIA DE LAS FIGURAS

Portada: Autor

Fig. 1: Autor

Fig. 2: Autor

Fig. 3: Autor

DIRECCIÓN

Dr. Mohamed El Mhassani

Université Mohammed V de Rabat

Avenue des Nations Unies, Agdal

C.P. 8007, 10000 Rabat

Marruecos

mohamed.el.mhassani@gmail.com

<<https://orcid.org/0000-0002-7240-1984>>

METADATA

Titel/Title: La situación actual de la investigación fenicio-púnica y mauretana en el norte de Marruecos. Balance y actualizaciones

Band/Issue: MM 63, 2022

Bitte zitieren Sie diesen Beitrag folgenderweise/

Please cite the article as follows: M. El Mhassani, La situación actual de la investigación fenicio-púnica y mauretana en el norte de Marruecos. Balance y actualizaciones, MM 63, 2022, § 1–79 <https://doi.org/10.34780/e3cb-47qm>

Copyright: Alle Rechte vorbehalten/*All rights reserved.*

Online veröffentlicht am/*Online published on:* 16.01.2023

DOI: <https://doi.org/10.34780/e3cb-47qm>

Schlagworte/Keywords/*Palabras clave:* Marokko, Rif, westliches Mittelmeer, Atlantik, Phönizier, Punier/*Morocco, Rif, Western Mediterranean, Atlantic, Phoenicians, Punics/Marruecos, Rif, Méditerranée Occidental, Atlántico, fenicios, púnicos*

Bibliographischer Datensatz/*Bibliographic reference:* <https://zenon.dainst.org/Record/003023668>

